



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Intervención social desde el trabajador social con reclusos y exreclusos. Una mirada desde el Centro Penitenciario y Centro de Inserción Social de Navarra.

Autor/es

KATHLEEN GARCÍA RODRÍGUEZ

Director/es

VICENTE LÁZARO RUIZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2018-19



Intervención social desde el trabajador social con reclusos y exreclusos. Una mirada desde el Centro Penitenciario y Centro de Inserción Social de Navarra.,
de KATHLEEN GARCÍA RODRÍGUEZ

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

GRADO TRABAJO SOCIAL

INTERVENCIÓN SOCIAL DESDE EL TRABAJO SOCIAL CON RECLUSOS Y EXRECLUSOS.

**Una mirada desde el Centro
Penitenciario y Centro de Inserción
Social de Navarra**

***SOCIAL INTERVENTION FROM SOCIAL WORK
WITH PRISONERS AND EXPRISONERS.***

***An inside look from the penitentiary and social
integration centres***

ALUMNA: KATHLEEN GARCÍA RODRÍGUEZ

TUTOR: VICENTE LÁZARO RUIZ

2019



“Nos gustaría contribuir a hacer visible el fenómeno carcelario. Queremos que se hable, se escriba y se sepa de la cárcel. Queremos visibilizar lo que ocurre detrás de los muros de las prisiones porque, obviamente, sólo se puede hablar de aquello cuya existencia se reconoce, aquello con lo que se tiene plena conciencia de convivir. Todavía hoy, la cárcel es una institución muy opaca de la que queda mucho por saber y todo por discutir.”

Colegio de Abogados de Pamplona.

RESUMEN

Analizamos el papel del trabajador social en los establecimientos penitenciarios. El sistema de instituciones penitenciarias actual tiene un rol importante de reinserción social y cuenta con profesionales cualificados, donde encontramos a los trabajadores sociales. En el trabajo se conocen las funciones del trabajador social penitenciario y se analizan los establecimientos penitenciarios de Navarra mediante revisión bibliográfica y documental.

Se ha añadido un trabajo empírico donde se lleva a cabo una encuesta que se ha pasado a una muestra de 24 personas exreclusas del Centro Penitenciario Pamplona I. Hemos obtenido resultados que reflejan que la mayoría de los encuestados valoran al trabajador social en los establecimientos penitenciarios y refieren que los profesionales son de gran ayuda, además, de haber cubierto necesidades y la de sus familiares, en alguna medida.

Se concluye que el profesional es una figura de importante en este ámbito de intervención y garantizando la reinserción de los penados.

Palabras claves: Trabajo social, reclusos, exreclusos, pena, establecimientos penitenciarios, reinserción, tratamiento penitenciario.

ABSTRACT

We analyse the role of the social worker in penitentiary establishments. The current system of penitentiary institutions has an important role of social reintegration and has qualified professionals, where we finde social workers. In the assignment, we explore the functions of the prision social worker and we analyse the penitentiary of Navarra trough bibliographic and documentary review.

There has been added an empirical work where a survey has been carried out that we have been passed on to a sample of 24 ex-prisoners from the Pamplona I Penitentiary. We have obtained results that reflect that most of the respondents value the social worker in the penitentiary and they refer that the professionals are of great help, in addition, of having convered needs and that of their family. We concluded that the professional is an important figure in this area of intervention and ensuring the reintegration of the convicts.

Key words: Social work, prisoner, ex-prisoner, sentence, penitentiary establishments, reintegration, penitentiary treatment.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	7
1. FUNDAMENTACIÓN.....	7
2. OBJETIVOS.....	8
3. PARTES DEL TRABAJO	9
I. ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LA INCORPORACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LAS INSTITUCIONES PENITENCIARIAS.....	10
1. EVOLUCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS.....	10
1.1 Historia de las prisiones antes de la acción social.	10
1.2 Introducción de la acción social en los establecimientos penitenciarios.	11
1.3 Antecedentes de la intervención social en las prisiones.	12
2. REINSERCIÓN SOCIAL Y REEDUCACIÓN SOCIAL.....	13
2.1 Concepto de reinserción social y reeducación social. (Art. 25 CE.).....	14
2.2 Clasificación penitenciaria.....	14
2.3 Servicios sociales penitenciarios.....	15
2.4 Tratamiento Penitenciario.....	17
2.5 El trabajador social en el ámbito penitenciario.....	19
3. ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS DE NAVARRA Y LAS FUNCIONES DEL TRABAJO SOCIAL.....	20
3.1 Centro Penitenciario Pamplona I	21
3.2 Centro de Inserción Social de Pamplona	22
3.3 Funciones del trabajador social en los establecimientos penitenciarios.	23
3.4 Programas que se desarrollan en materia penitenciaria en Navarra.	25
II. TRABAJO EMPÍRICO SOBRE LA EXPERIENCIA DE LA POBLACIÓN EXRECLUSA CON LA INTERVENCIÓN SOCIAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES PENITENCIARIOS.....	29
1. INTRODUCCIÓN.....	29
2. METODOLOGÍA.....	30
2.1 Muestra	30
2.2 Instrumento.....	30
2.3 Procedimiento	31
3. RESULTADOS	33
3.1 Perfil de la población reclusa.....	33
3.2 Cuestiones durante la estancia en el centro penitenciario	36



3.3. Cuestiones durante la estancia en el centro de inserción social	43
3.4 Vuelta al exterior.	48
4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS EMPÍRICO	52
III. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES GENERALES DEL TRABAJO	57
IV. REFERENCIAS	60
V. ANEXOS	64
Anexo I. Actividades generales del tratamiento penitenciario.....	64
Anexo II. Listado de ámbitos donde se pueden desarrollar programas específicos del tratamiento penitenciario.	66
Anexo III. Funciones del trabajador social en los centros penitenciarios.....	66
Anexo IV. Funciones del trabajador social en los centros de inserción social.	69
Anexo V. Encuesta sobre la experiencia personal de los exreclusos en ellos establecimientos penitenciarios.	73

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

TABLA 1. RECURSOS FUERA DEL CENTRO PENITENCIARIO.....	26
TABLA 2. PRESTACIONES.....	27
TABLA 3. ENTIDADES QUE COLABORAN CON EL CENTRO PENITENCIARIO PAMPLONA I.....	27
TABLA 4. OTROS RECURSOS CON LOS QUE CUENTA LA POBLACIÓN RECLUSA Y EXRECLUSA.....	28
GRÁFICO 1. SEXO.....	33
GRÁFICO 2. EDAD DE ENTRADA AL CENTRO PENITENCIARIO.....	34
GRÁFICO 3. EDAD ACTUAL.....	34
GRÁFICO 4. TIEMPO EN EL CP.....	35
GRÁFICO 5. TIEMPO EN EL CIS.....	35
GRÁFICO 6. TIEMPO DE LA CONDENA.....	36
GRÁFICA 7. VECES QUE ESTUVO CON LA TRABAJADORA SOCIAL (APROX. TRIMESTRE).....	37
GRÁFICA 8. ¿TE PARECÍA ENTONCES QUE LAS INTERVENCIONES CON LA TRABAJADORA SOCIAL TE SERVÍAN?.....	37
GRÁFICA 9. ¿CONSIDERAS QUE OBTUVISTE LA AYUDA NECESARIA DE LOS PROFESIONALES PARA TU REINSERCIÓN?.....	38
GRÁFICA 10. ¿ESTÁS CONFORME CON EL TRATO DE LOS TRABAJADORES SOCIALES?.....	38
GRÁFICA 11. ¿EN QUÉ MEDIDA CONSIDERAS ADECUADA, FINALMENTE, LA AYUDA APORTADA POR PARTE DEL TRABAJADOR/A SOCIAL?.....	39
GRÁFICA 12. ¿CONSIDERAS QUE LA TRABAJADORA SOCIAL PUDO CUBRIR ALGUNAS DE TUS NECESIDADES EN ESE MOMENTO?.....	39
GRÁFICA 13. ¿LA TRABAJADORA SOCIAL SE ENCARGÓ DE GESTIONAR TUS DEMANDAS Y LA DE TUS FAMILIARES DURANTE TU ESTANCIA EN EL CP?.....	40
GRÁFICA 14. ¿LA TRABAJADORA SOCIAL TE ORIENTÓ PARA LA REALIZACIÓN DE ALGUNA ACTIVIDAD DENTRO DEL CP?.....	40
GRÁFICA 15. SI REALIZABAS ALGUN ACTIVIDAD, ¿CUÁL? PUEDE ELEGIR VARIAS.....	41
GRÁFICA 16. ¿REALIZABAS ALGUNA ACTIVIDAD REMUNERADA?.....	41
GRÁFICA 17. ¿CONSIDERABAS LAS ACTIVIDADES COMO POSITIVAS PARA TU ESTANCIA Y REINSERCIÓN?.....	42
GRÁFICO 18. ¿CONSIDERAS QUE CONTABAS CON LOS SUFICIENTES RECURSOS SOCIALES PARA TU REINSERCIÓN?.....	42
GRÁFICO 19. ¿CONSIDERES IMPORTANTE EL PAPEL DEL TRABAJADOR/A SOCIAL EN EL CP?.....	43
GRÁFICO 20. ¿CUÁNTAS VECES ESTUVISTE CON EL/LA TRABAJADOR/A SOCIAL? (APROX. MES).....	44
GRÁFICO 21. ¿CONSIDERAS QUE OBTUVISTE LA AYUDA NECESARIA DEL TRABAJADOR/A SOCIAL?.....	44
GRÁFICO 22. ¿ESTÁS CONFORME CON EL TRATO DE LOS TRABAJADORES SOCIALES?.....	45
GRÁFICO 23. ¿CONSIDERAS QUE EL/ LA TRABAJADOR/A SOCIAL PUDO CUBRIR ALGUNAS DE TUS NECESIDADES EN ESOS MOMENTOS?.....	45
GRÁFICO 24. ¿EL/ LA TRABAJADOR/A SOCIAL SE ENCARGÓ DE GESTIONAR TUS DEMANDAS Y LA DE TUS FAMILIARES DURANTE TU ESTANCIA EN EL CIS?.....	46
GRÁFICO 25. ¿EL/LA TRABAJADOR/A SOCIAL TE ORIENTÓ PARA LA REALIZACIÓN DE ALGUNA ACTIVIDAD O PROGRAMA (LABORAL, EDUCATIVO, ETC.) DURANTE ESTANCIA EN EL CIS?.....	46
GRÁFICO 26. ¿CONSIDERAS QUE CONTABAS CON LOS SUFICIENTES RECURSOS SOCIALES QUE TE SIRVIESEN PARA LA REINSERCIÓN EN EL CIS?.....	47
GRÁFICO 27. ¿CONSIDERES IMPORTANTE EL PAPEL DEL TRABAJADOR/A SOCIAL EN EL CIS?.....	47
GRÁFICO 28. ¿CONSIDERAS ADECUADA LAS MEDIDAS DE REINSERCIÓN SOCIAL QUE TE OFRECÍAN?....	48
GRÁFICO 29. CUANDO SALISTE, ¿VOLVISTE A TENER CONTACTO CON ALGÚN TRABAJADOR/A SOCIAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS?.....	49
GRÁFICO 30. CUANDO SALISTE, ¿TUVISTE CONTACTO CON ALGÚN TRABAJADOR/A SOCIAL DE LOS SERVICIOS SOCIALES COMUNITARIOS O DE CUALQUIER OTRA ENTIDAD/ASOCIACIÓN?.....	49
GRÁFICO 31. ¿LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJADOR/A SOCIAL TE AYUDÓ EN ALGUNA MEDIDA? (PUEDE ELEGIR VARIAS).....	50
GRÁFICO 32. ¿HAS TENIDO ALGÚN TIPO DE DIFICULTAD EN EL ACCESO AL TRABAJO?.....	50



GRÁFICO 33. ¿HAS TENIDO ALGÚN TIPO DE DIFICULTAD CON LAS RELACIONES SOCIALES/FAMILIARES?	51
GRÁFICO 34. ¿HAS PARTICIPADO EN ALGUNA ACTIVIDAD, PROGRAMA, SERVICIO O PRESTACIONES EN EL EXTERIOR QUE TE HAN OFRECIDO L@S TRABAJADORES/AS SOCIALES DE LOS ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS?	51
GRÁFICO 35. ¿HAS PARTICIPADO EN ALGUNA ACTIVIDAD, PROGRAMA, SERVICIO O PRESTACIONES EN EL EXTERIOR QUE TE HAN OFRECIDO L@S TRABAJADORES/AS SOCIALES DE LOS SERVICIOS SOCIALES LOCALES O DE ALGUNA ASOCIACIÓN O ENTIDAD?	52

I. INTRODUCCIÓN

Abordamos el estudio de la realidad de los establecimientos penitenciarios en España, en la actualidad, desde el punto de vista del trabajo social en la materia que le corresponde principalmente: la reinserción social de los penados.

Procedemos a fundamentar el trabajo para conocer la labor que realizan los profesionales del trabajo social en el ámbito penitenciario. Posteriormente se expondrán los objetivos a lograr con el presente trabajo y, finalmente, explicaremos las partes en las que se divide el documento.

1. FUNDAMENTACIÓN

En el presente trabajo de fin de grado se procederá a estudiar el rol profesional del trabajo social en el ámbito penitenciario y la importancia de este para la reinserción de las personas reclusas y exreclusas en la sociedad.

Los establecimientos penitenciarios son centros donde acuden las personas que tienen impuesta una pena o una medida de seguridad. En ellos se pretende la reinserción de los sujetos, como bien lo plasma el artículo 25.2 de la Constitución Española de 1978, *“Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados.”*

Podremos conocer a lo largo de este documento el trabajo social en el ámbito penitenciario, el cual se considera como relativamente joven debido a las tardías reformas legislativas que introducen el ámbito de lo social y que, con ello, dan paso a la inserción del colectivo profesional en las instituciones penitenciarias.

Por esa razón, se pretende conseguir conocer el papel del trabajador social en los establecimientos penitenciarios y plasmar la importancia de las intervenciones sociales que se llevan a cabo.

Para poder defender las ideas que se plantean, se realiza una investigación concisa con personas exreclusas que han formado parte de la institución penitenciaria, en particular, del centro penitenciario y centro de inserción social de Navarra.

Gracias a los testimonios de estas personas exreclusas que han vivido en primera persona el sistema penitenciario, podemos observar que en ocasiones ellos mismos no

tienen conocimiento certero sobre la reinserción y reeducación y, mucho menos, del papel que toman los trabajadores sociales en este proceso.

Para poder definir el trabajo y cumplir con los propósitos iniciales, es necesario plasmar los objetivos que se quieren conseguir.

2. OBJETIVOS

A continuación, presentamos los tres objetivos generales que se pretenden conseguir con este trabajo, los cuales se dividen en específicos.

1. Conocer el papel del trabajador social en los establecimientos penitenciarios.
 - 1.1. Exponer la evolución de la acción social e incorporación del trabajo social en el ámbito penitenciario.
 - 1.2. Reflejar las diversas funciones que tiene un trabajador social en el ámbito penitenciario.
 - 1.3. Recaltar la importancia de la labor profesional del trabajador social en el proceso de resocialización de los reclusos.
2. Otorgar importancia a las intervenciones sociales durante el periodo de exclusión social y reinserción social de las personas reclusas y exreclusas.
 - 2.1 Distinguir los diferentes recursos y servicios con los que puede contar el colectivo durante su reinserción a la sociedad.
 - 2.2 Dar importancia al tratamiento penitenciario, del que hace parte el profesional del trabajo social.
3. Realizar un trabajo empírico que plasme la experiencia de los exreclusos en el centro penitenciario y centro de inserción social de Navarra.
 - 3.1 Conocer un grado de satisfacción con los recursos y con el trabajador social durante la estancia de los internos en el centro penitenciario.
 - 3.2 Conocer un grado de satisfacción con los recursos y con el trabajador social durante la estancia de los exreclusos en el centro de inserción social.
 - 3.3 Proporcionar un grado de satisfacción de los exreclusos con los recursos y trato profesional una vez en su vuelta al exterior.

Estos objetivos determinan las partes en las que se divide el documento, las cuales podemos observar seguidamente.

3. PARTES DEL TRABAJO

Los datos recogidos en este documento se dividen en tres partes. La primera parte consta de un análisis teórico sobre los establecimientos penitenciarios en la actualidad y la introducción del rol social en ellas. Una segunda parte de análisis empírico, en la que se reflejan los datos cuantitativos que se recogen en el estudio. Y una tercera parte donde exponemos las conclusiones generales del trabajo. Además, se incluyen referencias bibliográficas y anexos.

En el **análisis teórico** sobre la incorporación del trabajo social en las instituciones penitenciarias, primera parte, podemos encontrar tres apartados. En el primero, se expone la preocupación por lo social en el ámbito penitenciario, contando cómo se introdujo la acción social en materia de prisiones. En el segundo apartado, profundizamos en los conceptos de reinserción y reeducación social de los que se habla en nuestra constitución, dando importancia a los servicios sociales penitenciarios, al tratamiento penitenciario y al trabajo social en el ámbito penitenciario. En el tercer espacio, profundizamos de una manera más concreta en el centro penitenciario y centro de inserción social que se encuentran en Pamplona, en la comunidad autónoma de Navarra. Además de obtener una descripción de los establecimientos, se exponen las funciones del trabajador social en el ámbito penitenciario. Por último, se presentan los recursos y servicios con los que cuenta la población reclusa y exreclusa en Navarra.

La segunda parte consta de un **análisis empírico** donde se pretende conseguir familiarizarnos y empatizar con las experiencias en primera persona de los exreclusos del centro penitenciario Pamplona I y del Centro de Inserción Social de Pamplona. Damos especial importancia a las intervenciones sociales y los recursos que han sido utilizados para su reinserción y reeducación social en ambos establecimientos penitenciarios de Navarra. Adquirimos estas experiencias a raíz de diversas encuestas que se les facilitan a veinticuatro personas que han permanecido, en algún momento de sus vidas, en los establecimientos penitenciarios.

Tras ellos, nos metemos en discusión y conclusiones generales del trabajo final de grado, donde juntamos tanto la parte de análisis teórico como la empírica.

I. ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LA INCORPORACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LAS INSTITUCIONES PENITENCIARIAS.

A continuación, se pondrá en relieve el cambio de pensamiento sobre los presos y las prisiones que se tenía anteriormente y que ha ido evolucionado conforme hemos ido avanzado en nuestra historia. Para ello, hablaremos de la historia de la evolución de las prisiones con la introducción de los derechos humanos.

Para entender todo ello, se hablará del componente social que se introduce en el siglo XX y la importancia del artículo 25.2 de la Constitución Española de 1978 sobre la reinserción social y reeducación social de los presos, que genera un cambio importante en la historia de las prisiones de nuestro país. Además, los nuevos cambios influyeron para que el papel trabajador social, como profesional, se viese incluido en las instituciones penitenciarias, por lo que se realizará un recorrido histórico sobre los orígenes del ámbito social en estas.

Finalmente, se expondrán dos centros penitenciarios de Navarra, así como las funciones del trabajador social en ellos.

1. EVOLUCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS

Se procede a explicar los orígenes y antecedentes de las prisiones hasta su evolución y conversión en instituciones penitenciarias, que conllevan la incorporación de la intervención social aunque la figura del trabajador social penitenciario no se introdujo hasta finales del siglo XX en nuestro país.

1.1 Historia de las prisiones antes de la acción social.

Desde las antiguas civilizaciones hasta la Edad Media, las prisiones se creaban como lugares donde se retenían a las personas que realizaban ciertas acciones que en esos momentos los gobernantes consideraban, subjetivamente, que deberían ser castigadas.

Los lugares donde internaban a estas personas no estaban acondicionados para su estancia ya que se encontraban en situaciones de insalubridad y no estaban edificadas ni cumplían las condiciones ambientales y de habitabilidad que cualquier humano

necesita. Gudín, F. (2015) afirma que generalmente estos “centros” eran mazmorras subterráneas o construcciones abovedadas en las que poco o nada se respetaba la condición humana del preso. Hasta estos momentos, las prisiones eran únicamente lugares donde se detenían y guardaban a las personas que habían cometido delitos.

Conforme al paso del tiempo, los estados iban edificando la idea de lugares de prisión preventiva como sistemas de penitencias. Las penas se caracterizaban por ser crueles, déspotas e inhumanas. Los castigos que se ejercían eran físicos, realizando trabajos forzosos y siendo los sujetos torturados.

En el siglo XVIII estas condenas iban empeorando, llegando a pensar que, si se legalizaba la pena de muerte, ésta podría tomarse como un método más humanitario para evitar el sufrimiento de los penados y, así, abolir la tortura.

Autores como John Howard y Bentham, realizaron importantes avances pensando en la reforma del sistema penitenciario, dando paso al “progreso y humanización de las cárceles” e incorporando elementos de reinserción orientados al “retorno del individuo a la sociedad”. (Gudín, F. 2015).

Hasta entonces, las personas que se encontraban en situación de reclusión no contaban con recursos sociales brindados por la propia administración penitenciaria. Es en el siglo XX cuando se produce el paso de simples prisiones de reclusión o castigo, a instituciones preocupadas por la reinserción de los condenados.

En el siguiente apartado podremos ver la importancia de este cambio, debido al gran avance que se produce.

1.2 Introducción de la acción social en los establecimientos penitenciarios.

A finales del siglo XX es cuando, finalmente, se pensó en los reclusos como seres humanos sociales. En España, con ayuda de las diversas leyes que se fueron promulgando (Código Penal, Ley General Penitenciaria, los congresos internacionales, la Declaración de los Derechos Humanos y la Constitución de 1978) se empieza a considerar a los presos como personas individualizadas, separándolas del delito y centrándose en la necesidad de reforma, resocialización y rehabilitación con la que ingresan en los centros penitenciarios (Rodríguez Jover, A. (2011)). Además, se introducen los derechos humanos en los centros y se lleva a cabo una estructura organizativa compuesta por directivos, funcionarios y equipos multidisciplinares

(psicólogos, juristas, educadores, trabajadores sociales, farmacéuticos, auxiliares...) que intervienen con este colectivo. Es aquí, entonces, cuando se empieza a dar importancia al papel del trabajador social en los Equipos Técnicos. A raíz de estas premisas, se empezaron a construir y adaptar los centros penitenciarios.

Sin embargo, la acción social siempre ha estado presente, en menor medida, en los centros de reclusión. Por ello, en el siguiente apartado reflejaremos los antecedentes de las intervenciones sociales en estos centros.

1.3 Antecedentes de la intervención social en las prisiones.

Rodriguez Jóver, A. (2011) refiere que, desde, aproximadamente, el siglo III, la iglesia empieza a formar parte de las acciones humanitarias hacia los condenados y a estructurar instituciones o ideas con la intencionalidad de proteger a los presos. La misión de los sacerdotes era visitar a las personas recluidas para auxiliarles con la fe, además de proporcionarles vestimenta y alimentos. Esta idea se ve secundada y plasmada por diferentes personas, específicamente mujeres, con el fin de ayudar y socorrer a los presos.

En el siglo XVI se empiezan a construir las primeras casas de reclusión o 'casas de trabajo' destinadas para mujeres, generalmente, prostitutas y para los vagabundos, incluyendo niños sin progenitores, ya que creían que eran personas conflictivas, delincuentes y daban mala imagen a las calles. Esta labor de reclutamiento ejercía funciones protectoras y reeducativas desde la asistencia social de visitadoras religiosas para evitar "vagos y maleantes".

En el siglo XVII comienza a aparecer las instituciones del Patronato como lugares de asistencia a los reclusos que hayan estado en establecimientos penitenciarios y a sus familiares.

El Derecho Penitenciario se desarrolla en el siglo XVIII. La Administración penitenciaria, según refiere Cazorla, 2015 en Muñumer, 2016, es la que se ocupa de la integración de los presos y se encarga de la asistencia social de los condenados y sus familiares.

En el siglo XIX, la asistencia social seguía ligada a la figura de visitadoras, generalmente. Algunas de las más representativas fueron Mary Richmond (en EEUU) y Concepción Arenal, escritora y activista social española que realizó una labor muy importante e innovadora con los penados y con las medidas penitenciarias de la época.

En 1978, con la Constitución Española, se introduce la finalidad de los establecimientos penitenciarios en su artículo 25.2, reseñando que, el fin último de las condenas son la reinserción y reeducación de los penados. Además, estos no tendrán que realizar trabajos forzosos, ya que pasarán a ser remunerados debido a que es un derecho de todas las personas.

Fue en 1979 cuando por primera vez se incorporan los “asistentes sociales” en el equipo de trabajo de las instituciones penitenciarias. Esto sucedió con la Ley Orgánica General Penitenciaria donde podemos ver referencias a la asistencia social en sus artículos 73 y 74. Se crearon las Comisiones de Asistencia Social (en adelante CAS) para prestar atención a los penados y a sus familiares.

En 1983 se introduce a la organización de la CAS los Servicios Sociales tanto penitenciarios (de demanda interna), como los comunitarios (de demanda externa). Sin embargo, en 2005 los Servicios Sociales Penitenciarios dejaron de formar parte de las comisiones y desde entonces forman parte de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias.

En 2015, se introdujo la Instrucción 10/2015, sobre los nuevos programas de intervención de penas y medidas alternativas. Son nuevas medidas de acción social que, como bien dice su nombre, se realizan en vez de la pena privativa de libertad para que cumplan una sanción y compense los daños causados a la comunidad, pero garantizando su permanencia en la sociedad.

En el siguiente apartado nos extenderemos en los conceptos de reinserción y reeducación social como instrumentos para que las personas condenadas puedan volver a una vida en comunidad normalizada.

2. REINSERCIÓN SOCIAL Y REEDUCACIÓN SOCIAL.

En la actualidad se le da gran importancia a la reinserción y reeducación social como el objetivo principal de la intervención penitenciaria, convirtiéndose en la base por la que se construye toda la red social y de ayuda que tiene las instituciones penitenciarias.

Para poder tener una visión más amplia de estos conceptos, es necesario hablar de la clasificación penitenciaria en las que cada individuo adquiere un grado que definirá su lugar de residencia y su capacidad de convivencia. Así bien, para poder desempeñar

cualquier tarea, resulta importante hacer referencia a los servicios sociales penitenciarios, que serán los encargados de llevar a cabo cualquier actuación que se quiera desempeñar con los usuarios. Se dará un repaso al tratamiento penitenciario, el cual es imprescindible en la reinserción de los penados, y se finaliza con una introducción del trabajador social en el ámbito penitenciario.

2.1 Concepto de reinserción social y reeducación social. (Art. 25 CE.)

La reinserción social y la reeducación social son los objetivos por los que se interviene con los reclusos en los establecimientos penitenciarios. Los trabajadores sociales en el ámbito penitenciario intervienen tratando de atender las necesidades y cubrir las carencias de los usuarios. Además, pretenden garantizar al penado que, cuando acabe su condena, pueda seguir llevando a cabo una vida normalizada en sociedad sin que cometa ningún tipo de acto delictivo y cumpla la normativa comunitaria establecida.

En nuestra constitución de 1978 encontramos un artículo dentro que hace referencia a estos dos conceptos y dice que *“Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social (...)”* (art. 25.2 CE).

Se pretende conseguir que en ese periodo de tiempo en el cual el infractor ha asumido su pena, pueda lograr un cambio en los diversos aspectos de su vida (personales, laborales, educativos...) con el fin de mejorar y paliar acciones destructivas para la comunidad. Esto se puede llevar a cabo con la **reeducación**, como una oportunidad para que la persona pueda reinventarse y aprender ciertas habilidades para poder mantener una buena convivencia con la sociedad, y con la **reinserción** social, como un proceso de introducción a la sociedad de la persona reclusa.

Para poder lograr lo comentado, hay que tener en cuenta las medidas que hay que tomar en función de la situación del penado, ya que puede encontrarse en cualquiera de los tres grados marcados a continuación.

2.2 Clasificación penitenciaria.

Para poder lograr una buena reinserción y reeducación social, uno de los instrumentos que se llevan a cabo desde el centro penitenciario es la clasificación penitenciaria.

La clasificación penitenciaria consta de tres grados, los cuales son definidos por las medidas de control (desde más restrictivas a menos) que se deben tomar dependiendo del individuo.

- Grado 1 → El grado de peligrosidad del sujeto es extremo. Se tratan de personas agresivas, antisociales y violentas.
- Grado 2 → Individuos con capacidad de llevar una buena convivencia con los demás reclusos durante su estancia de internamiento.
- Grado 3 → Personas capaces de llevar una vida en semilibertad, es decir, con permisos penitenciarios periódicos o libertad condicional.

Para la adjudicación de uno de los grados, primero hay que realizar, durante los dos primeros meses, una observación de las circunstancias y condiciones del penado para poder determinar su grado. Posteriormente, el grado obtenido puede ir cambiando conforme vayan cambiando las diversas condiciones que se tienen en cuenta para su adquisición (comportamiento, apoyos, duración de la pena...).

Con el mismo fin de resocialización, se propondrá un centro de destino que se considere más adecuado para el recluso teniendo en cuenta la importancia del apoyo social y familiar que puede alcanzar allí.

Finalmente, tomando de referencia el art.72.1 de la LOGP, esta clasificación permitirá individualizar el tratamiento y la asignación del régimen penitenciario más adecuado a dicho tratamiento encaminándolo a la reeducación y reinserción social de cada sujeto. (Ministerio del Interior).

2.3 Servicios sociales penitenciarios.

A raíz de la desaparición de la Comisión de Asistencia Social, la cual nos hemos referido anteriormente, surgen los Servicios Sociales Penitenciarios.

Se configuran como unos servicios especializados que se coordinan con los servicios sociales comunitarios y con otros servicios sociales especializados, además de instituciones y entidades del ámbito privado. Todas ellas ejercen una labor con las personas en proceso de reinserción y que se encuentren sometidas a alguna medida de ejecución penal para prevenir la exclusión social y la marginación.

Para ello se lleva a cabo una coordinación con los diferentes profesionales sobre el seguimiento de las personas que ahora se encuentran en libertad, facilitándoles información y tramitación de recursos.

Los servicios sociales penitenciarios ponen el foco de atención en las personas y familias con problemáticas o carencias de cualquier tipo que se encuentran fuera de los servicios sociales comunitarios o específicos en cualquiera de sus áreas.

Se encargan de prestar servicios, apoyo y programas a los usuarios con los que interviene, además de llevar el seguimiento de aquellas personas que se encuentren en tercer grado o en libertad condicional. Todo ello lo realizan con el fin de poder favorecer la reinserción de los penados. También trabajan con ellos para fortalecer sus habilidades.

La finalidad de los servicios sociales penitenciarios es *“facilitar y potenciar la integración del preso en su comunidad interviniendo en el entorno social, participando en el diseño y realización de los programas de tratamiento y estableciendo las actuaciones necesarias que permitan a los reclusos, los liberados condicionales y las familias de unos y otros acceder a los servicios y recursos comunitarios.”* (Art. 2.1 Circular 21/1995, de 2 de agosto de 1995, sobre ordenación y funcionamiento de los servicios sociales penitenciarios)

Algunas de las acciones propias de los servicios sociales penitenciarios que podemos encontrar en la Circular 21/1995 sobre ordenación y funcionamiento de los servicios sociales penitenciarios son:

- Asistir a las personas que ingresan en los establecimientos penitenciarios.
- Atención a las demandas sociales de los usuarios y familiares de los penados.
- Asistencia a madres que ingresen en prisión y que tengan hijos menores.
- Facilitar documentación necesaria a los internos.
- Coordinación con las instituciones públicas y privadas sobre el seguimiento de los sujetos en libertad provisional y de los demás usuarios y familiares del establecimiento penitenciario.
- Permisos penitenciarios para las personas en tercer grado.
- Colaboración con establecimientos especiales e instituciones extrapenitenciarias para los internos.
- Actuaciones con penados en tercer grado (trabajo, acciones formativas, acompañamiento...).
- Preparar a los internos para la libertad condicional.

- Acogida familiar o en Centros específicos para liberados condicionales con enfermedades muy graves.
- Realizar el seguimiento de las personas que se encuentren en situación de libertad condicional.
- Informar a los tribunales y a la autoridad penitenciaria de las actuaciones pertinentes.

Como refiere el art. 2.1, Circular 21/1995, los servicios sociales penitenciarios colaboran con la realización de los programas de tratamiento. Estos programas pasaremos a exponerlos en el siguiente apartado.

2.4 Tratamiento Penitenciario

Según el artículo 59.1 de la Ley General Penitenciaria (en adelante LOGP), *“El tratamiento penitenciario consiste en el conjunto de actividades directamente dirigidas a la consecución de la reeducación y la reinserción de los penados”*.

Mediante actividades y programas que se desarrollan durante el periodo de cumplimiento de la pena, se tienen en cuenta los fines del artículo 25.2 de nuestra constitución, que pretende la reeducación del penado para su posterior reinserción en la sociedad. Con esto lo que se pretende no es producir un cambio en la persona del penado, sino dotarlo de habilidades (sociales, laborales, ...) que potencien sus capacidades y conocimientos para que de esta manera respeten a la sociedad, las leyes e incluso así mismos, según refiere el artículo 59.2 de la LOGP.

Además de lo referido anteriormente, con el tratamiento se pretende que el individuo adquiera *“valores, normas, actitudes y conductas que favorecen su responsabilidad, autonomía, promoción a la par que se prepara al medio social de acogida al cual regresará el interno”*. (Rodríguez, A. (2015)). Es decir, que cualquier actividad que tenga por objeto la reinserción y reeducación de los penados forman parte del tratamiento penitenciario.

Los tratamientos no tienen un carácter obligatorio. Se ofrecen a todos los condenados, pero es decisión de éstos participar de manera voluntaria en ellos, ya que servirá para su posterior integración en la sociedad. Esto, además de una ventaja que apuesta por la libertad de decisión del individuo, también puede suponer limitaciones a la hora de

rechazar el tratamiento y no poder acabar su condena de manera eficaz para su vuelta a la sociedad.

En cuanto a las actividades y programas que se llevan a cabo, son diversos y ocupan amplios campos de intervención. Para que el tratamiento sea de esta manera, el artículo 69 de la LOGP garantiza a los individuos que esta tarea no se lleve de manera íntegra por el personal penitenciario, sino que puedan intervenir personas físicas y jurídicas externas, como asociaciones o los propios ciudadanos. Esta colaboración y nexo entre prisiones y sociedad permite que las actividades no se realicen únicamente en los establecimientos penitenciarios, y así, paralelamente, se abre paso a la resocialización del individuo con el exterior.

Para poder acceder a este tipo de tratamientos, los penados deben estar en régimen ordinario y abierto, es decir, reclusos en segundo y tercer grado, respectivamente, ya que son grados de carácter menos restrictivo.

El tratamiento penitenciario se lleva a cabo, principalmente, en los centros penitenciarios. Se inicia desde el ingreso en prisión, donde los profesionales responsables, en este caso el trabajador social, se encarga de intervenir con el recluso y le orienta en las actividades que puede llevar a cabo durante su permanencia en el centro.

En definitiva, gracias al proceso de resocialización permanente que se lleva a cabo, tenemos diferentes alternativas garantizadoras de derechos de las personas que cometen alguna infracción. Se pretende poder seguir evolucionando para conseguir una mejora en el comportamiento humano y que así haya una estructura de respeto y convivencia en nuestra sociedad.

Existe una serie de programas y actividades que forman parte del tratamiento penitenciario en los que participan los y las trabajadores/as sociales. Diferenciaremos entre actividades generales, las cuales se dirigen a todos los internos del centro, y programas específicos, que se dirigen a una población específica, es decir, colectivos de distintos ámbitos (drogodependientes, violencia de género, ...).

Las actividades generales en su mayoría son: Programa Individualizado del Tratamiento, trabajo penitenciario, enseñanza reglada y formación, programas de ocio y cultura y programas deportivos. Estas actividades las podremos ver desarrolladas en el anexo I.

Los programas específicos de intervención que se ofrecen y que en algunos casos los propios penados pueden elegir, son diversos para cada ámbito o tipo de delito (violencia

de género, drogodependencia, seguridad vial...). Algunos de los programas de intervención que se proponen desde la Administración, son el “PRIA-MA” (dirigido a los hombres que ejercen violencia de género), “FUERA DE LA RED” (para prevenir la pornografía en la red, especialmente con menores de edad), “PROBECO” (“sensibilización y reeducación en habilidades sociales”), “PROSEVAL” (dirigido a los infractores de seguridad vial), Programa de Formación y Orientación Laboral, entre otros.

Sin embargo, el Ministerio del Interior en materia de instituciones penitenciarias, profundiza en los ámbitos en los que se pueden realizar estos programas y realiza un listado en los que podemos encontrar 21 ámbitos en los que se interviene con los internos. El listado lo podemos encontrar en el anexo II.

A continuación, damos paso a explicar la introducción del trabajo social en el sistema penitenciario.

2.5 El trabajador social en el ámbito penitenciario

A principios del siglo XX Mary Richmond definía el trabajo social como *“El arte por el que se realiza una acción con y para personas diferentes colaborando con ellos para lograr al mismo tiempo su mejora (progreso) y el de la sociedad”* (CALVILLO, J.M. (2012)). Recalca la importancia de la intervención del profesional tanto con el individuo como con su medio. Se utilizan diversas técnicas en cada intervención para ayudar a cambiar esa situación que le produce un malestar, conflicto o problema. En la intervención se debe incluir al sujeto como partícipe de su propio cambio.

Los trabajadores sociales desempeñan su labor en diversos ámbitos y uno de ellos es el ámbito penitenciario en el que ejercen su actividad desde hace relativamente poco tiempo.

El trabajo social ha ido haciéndose un hueco en los establecimientos penitenciarios gracias a los avances sociales, la evolución del pensamiento social colectivo y la legislación, que ha cambiado progresivamente en favor de la reintegración de los penados.

El profesional de lo social forma parte de un equipo multidisciplinar en los que intervienen otros profesionales como pueden ser psicólogos, educadores sociales, profesores, etc. (Peña, B. (2015)). Su labor principal es la de atender a los reclusos y a

sus familiares, además de explotar sus capacidades, potenciar el cambio y buscar el bienestar ante la futura reinserción social del interno. Se interviene también con su entorno en diversas tareas basadas en entrevistas, gestión de recursos, indagación y valoración de hechos sobre las diferentes variables sociales, económicas, laborales, etc. (Sánchez, M.C., Martínez, T., Quijano, R., Quirós, R. (2013)). Además, su atención se dirigirá dependiendo de las situaciones individuales y concretas de cada caso y se utilizará el método de intervención del trabajo social.

El trabajo social penitenciario, según Curbelo y Ledesma (2007), es *“la intervención profesional en el contexto institucional penitenciario, con pertenencia institucional orgánica y funcional, cuya finalidad es el desarrollo humano y social de las personas privadas de libertad, para solucionar, prevenir y transformar las situaciones de necesidad de estas, en prosecución de una efectiva reeducación y reinserción social”*. El trabajador social no solo actúa con las personas privadas de libertad, sino que también, actúa con el entorno, la familia y la comunidad en conjunto para poder conseguir la reinserción social.

El peso de los trabajadores sociales en la intervención social penitenciaria es de gran relevancia para la reinserción de los usuarios, por lo que se cree conveniente dar paso a explicar dos de los establecimientos penitenciarios en los que están implicados.

A continuación, daremos a conocer, en concreto, el Centro Penitenciario Pamplona I y el Centro de Inserción Social de Pamplona. Seguidamente, hablaremos sobre las funciones del trabajador social en cada centro, y, de los recursos con los que cuenta la comunidad foral de Navarra para los reclusos y exreclusos.

3. ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS DE NAVARRA Y LAS FUNCIONES DEL TRABAJO SOCIAL.

Para poder conocer dos de los establecimientos penitenciarios más concurridos, hablaremos de los centros penitenciarios y centros de inserción social desde la particularidad del Centro Penitenciario Pamplona I y el Centro de Inserción Social de Pamplona.

Gracias a la explicación que podemos dar de estos dos centros en concreto, conoceremos, de manera ejemplificada, la labor de reinserción social que realizan los

trabajadores sociales en el ámbito penitenciario en su intervención con los reclusos y exreclusos.

Además, pasaremos a conocer los recursos, servicios y programas existentes en Navarra que apoyan a los reclusos y exreclusos en su proceso de reinserción.

3.1 Centro Penitenciario Pamplona I

En España podemos encontrar sesenta y nueve centros penitenciarios. Nosotros nos centraremos en uno de estos centros, concretamente en el de Navarra, el Centro Penitenciario Pamplona I.

El Centro Penitenciario Pamplona I (en adelante CPPI), fue construido en el año 2012 para sustituir a la antigua cárcel de Pamplona que se encontraba en el barrio San Juan de la localidad. La institución estaba en pie desde principios del siglo XX, debido a sus 105 años y a los diversos cambios en la sociedad, la edificación se encontraba en un estado derruido, antiguo y muy céntrico, no cumpliendo con las condiciones que se marcan desde la Ley de Sistema Penitenciario. Además, cabe destacar que, con el aumento de la población en la capital Navarra, proporcionalmente se produjo ese aumento en la prisión produciéndose de un importante hacinamiento en los últimos años del centro. Actualmente, este centro está siendo derribado.

El CPPI se encuentra fuera del centro de la ciudad, en el Polígono Labanden en la zona Santa Lucía. No obstante, está bien ubicado y con un acceso fácil.

El centro consta de cuatro Módulos Residenciales con un total de 72 celdas de 13,35m² cada una en las que podemos encontrar un aseo individual con ducha, camas ancladas al suelo y a la pared, y mobiliario indispensable, como mesa de noche y una balda para la televisión. Por otra parte, se construyeron seis Módulos Polivalentes, más pequeños que los residenciales, destinados a jóvenes y mujeres, con una cabida de 36 celdas en cada módulo, similares a los residenciales.

Además del módulo residencial y polivalente, en el CPPI, podemos encontrar: un módulo de régimen cerrado, cocina, panadería, lavandería, enfermería, un espacio deportivo y cultural con polideportivo y gimnasio, un edificio de talleres formativos (cocina y jardinería) y otro de talleres productivos (cuya finalidad es la reinserción de los internos). Además, hay espacios destinados para las convivencias con amigos y familiares.

En Navarra podemos encontrar no solo el Centro Penitenciario Pamplona I, también se edificó el Centro de Inserción Social de Pamplona, en el cual se cumplen penas alternativas a la privativa de libertad y que va de la mano con el centro penitenciario en sus actuaciones de intervención social para lograr la reintegración de los individuos. Esto, pues, es lo que se expondrá en el siguiente apartado.

3.2 Centro de Inserción Social de Pamplona

Los Centros de Inserción Social (en adelante CIS) son centros preocupados por la reeducación y reinserción social de los penados. El art. 163 del Reglamento Penitenciario refiere que son establecimientos penitenciarios de régimen abierto donde se cumple un periodo de tiempo de las penas privativas de libertad y de las penas alternativas a esta. Además, realizan actividades y programas específicos de tratamiento con el fin de desarrollar las capacidades de los sujetos, así como de apoyarle en su proceso de reinserción.

EL CIS de Pamplona es dependiente del CPPI, por ello se encuentran tan próximo y, así mismo, fueron construidos e inaugurados en el mismo año. El centro está dividido en varios edificios, en uno de ellos podemos encontrar una zona en la que se llevan a cabo las comunicaciones con el exterior y, en el mismo, se sitúan los servicios sociales penitenciarios, lugar donde podemos ubicar al equipo multidisciplinar del centro. En otro de los edificios se sitúa el lugar donde habitan los residentes del CIS, con una capacidad de, aproximadamente, cien personas.

En el centro podemos encontrar varias zonas, entre ellas: la zona sanitaria y asistencial, cafetería, zona de biblioteca, gimnasio, taller ocupacional, zona de despachos y oficinas... Es un centro que cuenta con diversos servicios y espacios de los que pueden hacer uso aquellas personas en proceso de inserción social y laboral que allí residan.

Por tanto, son centros donde los penados cumplen una parte de su condena, conciliándola con la vida diaria en sociedad y llevando a cabo una intervención social con los profesionales del centro, entre ellos, con los trabajadores sociales.

Para que ambos establecimientos penitenciarios cumplan con su labor social, es indispensable las actuaciones de los equipos multidisciplinarios, en especial, del profesional del trabajo social. A continuación, se explicarán las funciones que realiza el trabajador social en cada uno de los centros expuestos.

3.3 Funciones del trabajador social en los establecimientos penitenciarios.

El trabajador social penitenciario trata de aumentar el bienestar de los usuarios y apoyarles a enfrentarse a los desafíos y carencias con los que tienen que luchar en sus vidas. Concretamente, se dirige a las personas reclusas, las cuales cumplen con una pena que le priva de su libertad, y a las personas exreclusas.

El profesional realiza su labor en el sistema penitenciario en tres momentos distintos: entrada, estancia y salida del centro. Además, no solamente interviene con el penado, sino que también lo hace con sus familiares realizando una serie de actuaciones con ellos con el fin de acompañarles en el proceso y lograr la reinserción del sujeto.

En este apartado podremos hacer hincapié en las funciones que desempeña el profesional en el centro penitenciario y el centro de inserción social. El trabajador social tiene innumerables funciones, por ello es importante conocer algunas de las que realiza en el ámbito penitenciario.

3.3.1 *Funciones del trabajador social en el centro penitenciario.*

Algunas de las funciones que podemos destacar y que refiere el Manual de Procedimiento de Trabajo Social en Instituciones penitenciarias (2018) son:

1. Atender durante el ingreso en prisión del sujeto.
2. Atender al sujeto durante su periodo en el centro penitenciarios.
3. Atención a familias de los reclusos
4. Atención a madres con hijos.
5. Gestión de documentación.
6. Participar en los programas de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
7. Realización de informes y reuniones con Equipos Técnicos.
8. Colaboración con los recursos sociales comunitarios.
9. Informar y participar en prestaciones y Acción Social Penitenciaria

Estas funciones se pueden ver desglosadas en el Anexo III.

A continuación, se procederá a realizar una lista similar con las funciones del trabajador social en los centros de inserción social.

3.3.2. Funciones del trabajador social en el centro de inserción social.

Algunas de las funciones que podemos destacar y que refiere el Manual de Procedimiento de Trabajo Social en Instituciones penitenciarias (2018) son:

1. Atención al residente en el ingreso en Medio Abierto.
2. Atención al residente durante su estancia en el Centro de Inserción Social.
3. Atención a familias de residentes.
4. Gestión de documentación.
5. Participar en los programas de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.
6. Realización de informes y reuniones con Equipos Técnicos.
7. Colaboración con los recursos sociales comunitarios.
8. Informar y participar en prestaciones y Acción Social Penitenciaria

Estas funciones se pueden ver desglosadas en el Anexo IV.

Teniendo en cuenta lo referido en este apartado, procedemos a mencionar algunas funciones generales.

3.3.3 Funciones generales de los trabajadores sociales en los establecimientos penitenciarios.

Aludiendo a Cazorla (2016) algunas de las funciones que desempeñan los profesionales del trabajo social en los establecimientos penitenciarios son:

- Conocer la situación familiar, social y laboral de los usuarios.
- Detectar y cubrir las necesidades sociales y personales de cada usuario.
- Elabora un diagnóstico social.
- Formar parte de la elaboración y evaluación de los programas individuales de tratamiento.
- Atender a los penados y sus familiares en los diferentes establecimientos penitenciarios y modalidades de la pena.
- Realizar las actuaciones oportunas y participar en la programación de las actividades para la reinserción y reeducación del interno.
- Informar a los usuarios de sus derechos y deberes. Además de ayudarle en cuanto a los procedimientos para acreditar su identidad.

- Gestionar las demandas de los internos y sus familiares.
- Coordinar las actuaciones con los servicios sociales penitenciarios y comunitarios.
- Implicar a los internos en los programas de tratamiento.
- Evaluar la evolución de los usuarios (internos y familiares).
- Entrevistas con los internos, familiares. Además de entrevistas con empresas y entidades ante la reinserción laboral.
- Canalizar las demandas que plantean los sujetos y sus familiares.

Gracias a lo descrito en el Manual de Procedimiento de Trabajo Social en Instituciones penitenciarias (2018) y según refiere Cazorla (2016), podemos concluir estas funciones generales para el trabajador social penitenciario.

Seguidamente explicaremos algunos de los recursos con los que cuenta la comunidad foral en atención al colectivo.

3.4 Programas que se desarrollan en materia penitenciaria en Navarra.

En la Comunidad Foral de Navarra podemos encontrarnos con un abanico de diversos servicios, programas, recursos y prestaciones con los que las personas en situación de exclusión social o riesgo de exclusión social pueden contar.

La persona que ha estado en un centro de internamiento en medio cerrado (centros penitenciarios) está *“puesta aparte, segregada del contacto social, y confinada en (...) al interior de una institución”*. Además, esta persona *“queda pues excluida de la relación y la vida social que ha conocido hasta entonces”* según indica Cabrera (2002). Por lo tanto, las personas reclusas y exreclusas forman parte del colectivo de exclusión social.

En la comunidad de Navarra podemos encontrar muchos recursos, servicios, prestaciones, programas y entidades del tercer sector colaboradoras con los establecimientos penitenciarios que se encuentran en coordinación con los servicios sociales penitenciarios y los profesionales del trabajo social en el ámbito penitenciario. Por ello, seguidamente, se hace referencia a algunos de los recursos fuera del centro penitenciario como prestaciones a las que puede acceder la población reclusa y exreclusa, entidades del tercer sector que colaboran con el centro penitenciario de Pamplona y programas o equipos encargados en la inserción laboral y social del colectivo.

Para poder realizar una explicación visual, concisa y objetiva, se ha procedido a la elaboración de tablas informativas donde se expone la información obtenida.

En cuanto a los recursos que podemos encontrar fuera del centro de reclusión penitenciaria de Pamplona, se destacan aquellos centros donde las personas pueden ser acogidas durante un determinado tiempo después de su salida del establecimiento y algunas de las acciones que el trabajador social puede llevar a cabo con la persona desde los servicios sociales comunitarios o entidades del tercer sector.

Tabla 1. Recursos fuera del Centro Penitenciario

TIPOS DE RECURSOS

<i>Acogida</i>	Albergue de Pamplona
	Centro de Día
	Comedor Social
<i>Acciones</i>	Apoyo psicológico
	Atención sanitaria
	Atención a personas con VIH/SIDA
	Atención a drogodependencia
	Apoyo jurídico
	Apoyo a la mujer
	Apoyo a personas extranjeras
<i>Atención de los trabajadores sociales</i>	Formación educativa no regalada
	Información y orientación
	Atención a familias
	Apoyo económico
	Gestiones administrativas
	Ocio y tiempo libre
	Ayuda en reinserción laboral
	Tarjeta para personas en situación de exclusión social

Fuente: Elaboración propia a partir de PÉREZ (2017) y página web de la Fundación Gaztelan.

Además, estos recursos se pueden dar al mismo tiempo que las prestaciones económicas a las que la población reclusa y/o exreclusa puede acceder, como son:

Tabla 2. Prestaciones

Prestación
Renta Garantizada
Ayudas Extraordinarias de Emergencia Social
Ayudas de apoyo a la Integración Familiar y Social
Ayudas para la contratación

Fuente: Elaboración propia a partir de la página web del Gobierno de Navarra.

Las prestaciones son financiadas por la administración pública y para acceder a ellas hay que cumplir una serie de requisitos. Tengamos en cuenta, que las personas que han sido liberadas de prisión y que hayan permanecido en el centro penitenciario más de seis meses pueden cobrar el subsidio por desempleo del Servicio Público de Empleo Estatal.

Sobre las diversas entidades que hay en Navarra que proporcionen apoyo al colectivo, nos centraremos en las que, concretamente, tienen coordinación con el centro penitenciario de Pamplona. Son las siguientes:

Tabla 3. Entidades que colaboran con el Centro Penitenciario Pamplona I.

ENTIDADES

ASOCIACIÓN ACOAD. SERVICIOS ASISTENCIALES
CÁRITAS ESPAÑA
FUNDACIÓN GAZTELAN
FUNDACIÓN XILEMA
LARRAIGOA (ANTOX)
PASTORAL PENITENCIARIA
PROYECTO HOMBRE
SARE APOYO VIH SIDA
SHALAKETA IRUÑA

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez (2017) y páginas web de las entidades.

Para finalizar, presentamos los programas referidos a la reinserción social y laboral de las personas en situación de exclusión social que se ofrecen en la comunidad. Se han destacado estos seis programas:

Tabla 4. Otros recursos con los que cuenta la población reclusa y exreclusa.

PROGRAMAS

PROGRAMA DE INCORPORACIÓN SOCIO LABORAL DE ATENCIÓN PRIMARIA
PROGRAMA DE EMPLEO SOCIAL PROTEGIDO
PROGRAMA DESTINO REINSERCIÓN
PROGRAMA REINCORPORA: REINSERCIÓN SOCIAL DE POBLACIÓN RECLUSA
PROGRAMAS Y SERVICIOS DE INCORPORACIÓN DEL SERVICIO NAVARRO DE EMPLEO – NAFAR LANSARE
PROGRAMA DE VIVIENDA DE INTEGRACIÓN SOCIAL
EQUIPO DE INCORPORACIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA VIVIENDA (EISOVI)

Fuente: Elaboración propia a partir de la página web del Gobierno de Navarra y de los programas.

Teniendo en cuenta toda la información que se ha expuesto en el marco teórico, procedemos a dar paso a la realización del análisis empírico del trabajo. En él, obtendremos información desde la experiencia en primera persona de exreclusos de los establecimientos penitenciarios de Navarra.

II. TRABAJO EMPÍRICO SOBRE LA EXPERIENCIA DE LA POBLACIÓN EXRECLUSA CON LA INTERVENCIÓN SOCIAL DE LOS TRABAJADORES SOCIALES PENITENCIARIOS.

En el presente apartado realizaremos el estudio sobre el papel del trabajo social en los establecimientos penitenciarios de Pamplona. Se procederá a la realización de una encuesta que será respondida por la población exreclusa del Centro Penitenciario Pamplona I y Centro de Inserción Social de Pamplona. Gracias a la experiencia de estas personas podremos evaluar los diversos aspectos que hemos conocido en el marco teórico, como las funciones del trabajador social y el tratamiento penitenciario.

En primer lugar, introduciremos la sección; seguidamente expondremos la metodología a seguir; después, expondremos los datos obtenidos; y, para finalizar, haremos un apartado de conclusión y discusiones de los datos recabados.

1. INTRODUCCIÓN

A raíz de los testimonios de personas que han formado parte de los establecimientos penitenciarios, debido a una condena, nos familiarizaremos con sus experiencias en primera persona de la realidad penitenciaria.

En este documento se analizan los recursos sociales que poseen los reclusos en el Centro Penitenciario Pamplona I y en el Centro de Inserción Social de Pamplona, además de su satisfacción con la labor del trabajador social y, dando especial importancia, a las intervenciones sociales y actividades destinadas a la reinserción que se han manejado en los centros.

El análisis empírico se divide en tres partes: metodología, donde se explican los métodos y técnicas utilizadas, así como los sujetos a los que se les ha pasado la encuesta, el material utilizado y el procedimiento para recabar la información; resultados, donde plasmamos los datos procedentes de la encuesta mediante gráficos; y una tercera parte de conclusiones y discusión de los resultados obtenidos.

2. METODOLOGÍA

Se ha realizado un estudio con personas que han sido internas del Centro Penitenciario de Pamplona I sobre su experiencia con los trabajadores sociales del centro y el programa de tratamiento penitenciario que se les llevó a cabo. Además, también se ha tenido en cuenta su estancia en el Centro de Inserción Social de Pamplona y su proceso de reinserción social con ayuda del trabajador social.

Esto se pretende lograr mediante una investigación cuantitativa, con la elaboración de una encuesta que se facilitó a veinticuatro sujetos exreclusos del Centro Penitenciario Pamplona I.

A continuación, daremos paso a conocer los sujetos participantes de la parte empírica, así como el instrumento utilizado para su análisis y el procedimiento que se ha seguido para la recopilación de datos.

2.1 Muestra

La población estudiada son personas que han formado parte, en algún momento de sus vidas, del Centro Penitenciario Pamplona I y del Centro de Inserción Social de Pamplona como internos o residentes de los centros.

La encuesta se le facilitó a 5 mujeres y 19 hombres mayores de edad, que han pasado un periodo de tiempo en el Centro Penitenciario Pamplona I.

Estas personas fueron seleccionadas al azar, es decir, la encuestadora no eligió personalmente a cada una de las 24 personas.

2.2 Instrumento

Para recabar la información en esta investigación cuantitativa, se ha estimado oportuna la realización de una encuesta ya que, para lograr los objetivos propuestos, resulta necesario que la muestra sea amplia. La encuesta la podemos encontrar en el Anexo V.

La encuesta es de tipo analítica debido a que se pretende explicar la problemática del poco conocimiento sobre la forma de intervenir de los profesionales en los centros

penitenciarios. Las cuestiones combinan preguntas cerradas con preguntas abiertas, que dejan a los colaboradores exponer su experiencia.

Al finalizar la encuesta, se les brinda un espacio donde pueden expresar su opinión libremente y sin limitación de espacio, y en el que también pueden hacer una crítica hacia las instituciones penitenciarias o profesionales del trabajo social o evaluar la propia encuesta.

Para la realización de la encuesta se ha necesitado dar un repaso a las preguntas que en un principio se habían planteado. Esto se debe a que, al tener contacto con una de las personas de la población exreclusa, ésta, al leer las preguntas, no era consciente de cada una de ellas. Por ello, se han modificado las cuestiones con el fin de facilitar la lectura y comprensión de la población. Además, también se han modificado la batería de respuestas al tener en consideración aspectos más específicos, gracias a la ayuda de esta persona.

Además, cabe destacar que la encuesta ha sido diseñada para personas que han tenido una condena reciente, de entre un mes y cinco años, aproximadamente, y cuya incorporación a la sociedad ha sido hace al menos tres años. Esto se realiza de esta manera debido a la muestra planteada, es decir, a las personas que decidieron colaborar para poder llevar a cabo este trabajo de fin de grado. Por lo que el cuestionario cuantitativo ha sido diseñado específicamente.

El cuestionario está formado por cuatro partes distintas, pero entrelazadas para la obtención de los resultados. La primera parte engloba varias preguntas sobre el perfil extraído de la muestra utilizada; en la segunda parte tratamos preguntas sobre el centro penitenciario y en la tercera parte se realizan preguntas sobre el centro de inserción social, en la cual se conserva cuestiones de la segunda. La última parte trata cuestiones sobre la experiencia de los sujetos una vez finalizado su condena.

Para poder realizar el análisis empírico del trabajo, se ha llevado a cabo un procedimiento, el cual se expondrá seguidamente.

2.3 Procedimiento

Como hemos dicho anteriormente, los sujetos elegidos para la muestra han sido al azar. A pesar de ello, las personas han sido seleccionadas debido a factores ambientales, es decir, sujetos que se encuentran accesibles para la persona que realiza las encuestas.

Para cumplimentar las encuestas, se ha procedido a realizarlas personalmente, es decir, facilitar el documento a los colaboradores en mano. Para ello, la encuestadora ha tenido que hacer varios procedimientos, como acudir a las casas de los encuestados, citarles en un espacio público donde facilitársela o, en caso de largas distancias, por vía telefónica.

Para proceder a concertar una cita con los participantes, primeramente, una persona cercana a la encuestadora la ha puesto en contacto con varias personas, las cuales, han corrido la voz, entre ellos, y se han puesto en contacto con ella para realizar la encuesta.

Después de contactar con la población exreclusa, se ha determinado las condiciones de la encuesta, es decir, aclarar que es una encuesta voluntaria, anónima, destinada para la cumplimentación de un Trabajo Final de Grado en Trabajo Social de la Universidad de La Rioja y con el fin de tener en cuenta y conocer sus experiencias en los establecimientos penitenciarios.

El primero lugar, la encuestadora se ha desplazado hasta sus respectivos hogares, con el consentimiento previo de los participantes. En él, se les ha facilitado la encuesta y ellos la han cumplimentado. En todo momento han tenido total libertad de hacerla de manera privada. Se ha realizado este procedimiento en diversas localidades navarras (Pamplona, Estella, Tafalla, Tudela, Corella, Cintruénigo y Fitero).

En el segundo caso, el procedimiento llevado a cabo fue a través de encuentros en un lugar público. En él, la encuestadora y encuestado han llevado una conversación amena, en la que, a la par, han realizado la encuesta.

Generalmente, la mayoría de los sujetos la han cumplimentado de manera privada, por ellos mismo, pero otros, han preferido que la encuestadora leyera las preguntas y respuestas en alto, el individuo respondía y la otra parte seleccionaba la opción.

El último caso se ha realizado de manera excepcional a dos personas que actualmente viven en Madrid. Con estas personas se ha cumplimentado la encuesta por vía telefónica, es decir, realizar una llamada de teléfono a los correspondientes sujetos, leerles las preguntas y respuestas e ir marcándolas mientras los voluntarios proceden a contestar.

En todos los procedimientos, las personas me han realizado preguntas sobre algunas cuestiones de la encuesta para especificar sus respuestas. Esto se debe a que cada caso es individual y personal, por lo que hay que tener en cuenta que todas las preguntas son genéricas y, en diversas ocasiones, la diversidad de la respuesta puede

verse afectada por la dependencia del módulo, la duración de la estancia o condena y la disposición de los propios internos ante el tratamiento penitenciario.

Cabe aclarar que en este caso, todos los participantes se encontraban en el mismo módulo, el módulo 3 del Centro Penitenciario Pamplona I, por lo que sus ofertas y trato puede haber sido muy similar, aunque el factor tiempo de estancia y condena sigue influyendo en los resultados.

A continuación, mostraremos los resultados obtenidos de la encuesta realizada a la población exreclusa del centro penitenciario de Pamplona.

3. RESULTADOS

En base a los datos recabados de los veinticuatro sujetos que han cumplimentado la encuesta, damos paso a la exposición de los resultados mediante diversos gráficos que ayudan a visualizar los datos.

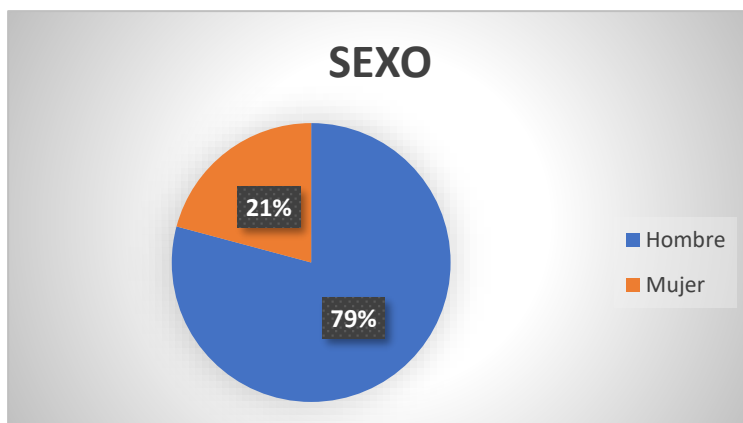
Los resultados se presentan en cuatro espacios distintos: perfil de la población reclusa, estancia en el centro penitenciario, estancia en el centro de inserción social y vuelta al exterior.

3.1 Perfil de la población reclusa

En el primer espacio podemos adquirir un perfil sobre la muestra de la población reclusa que ha participado en el cuestionario.

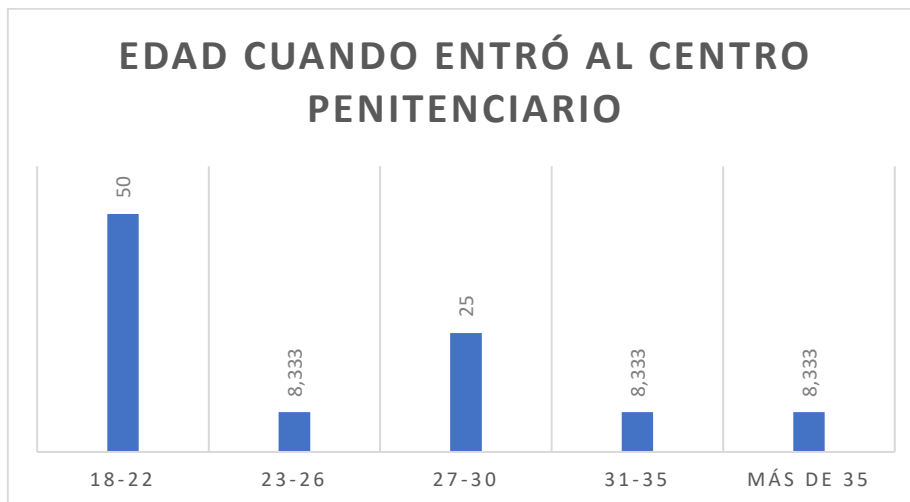
En primer lugar, en el gráfico 1, podemos ver los datos del sexo predominante de la muestra. La mayoría de las personas son hombres.

Gráfico 1. Sexo



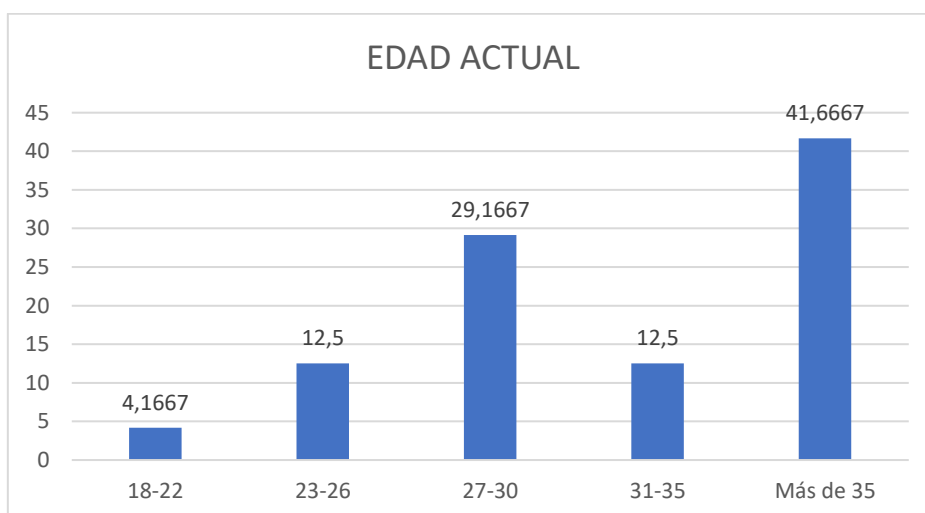
En el segundo gráfico observamos la media de edad de la población reclusa en el momento de su entrada en el Centro Penitenciario Pamplona I. La mayoría de ellos tenían entre 18 y 22 años.

Gráfico 2. Edad de entrada al centro penitenciario.



También hemos recabado información sobre la edad de las personas exreclusas en el momento de realizar el cuestionario. Actualmente, casi la mitad de estas personas son mayores de 35 años.

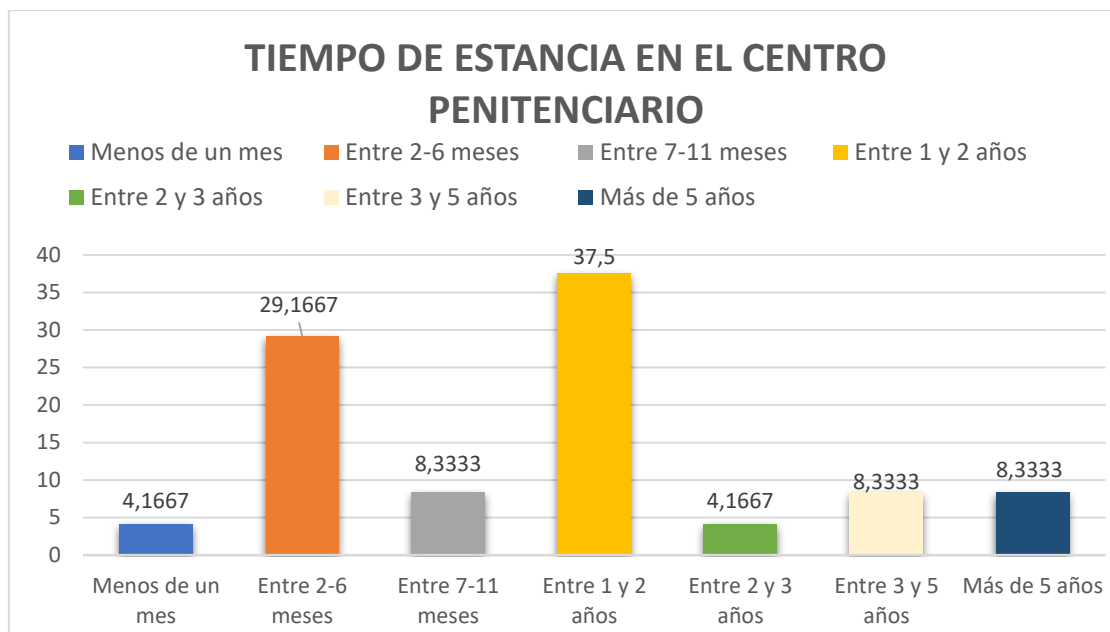
Gráfico 3. Edad actual



Se cree necesario tener en cuenta el tiempo que los sujetos pasaran en el centro penitenciario debido a los distintos cambios que pueden producirse según su estancia

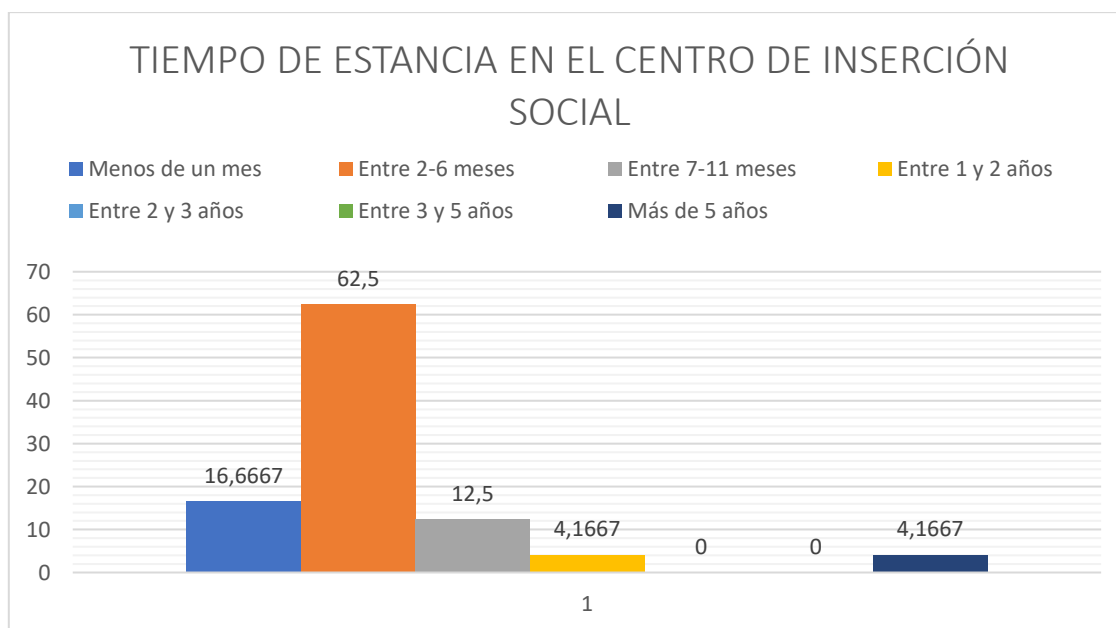
en él. Un 37,5% de los sujetos pasaron un periodo de entre uno y dos años y un 29% entre dos y seis meses.

Gráfico 4. Tiempo en el CP



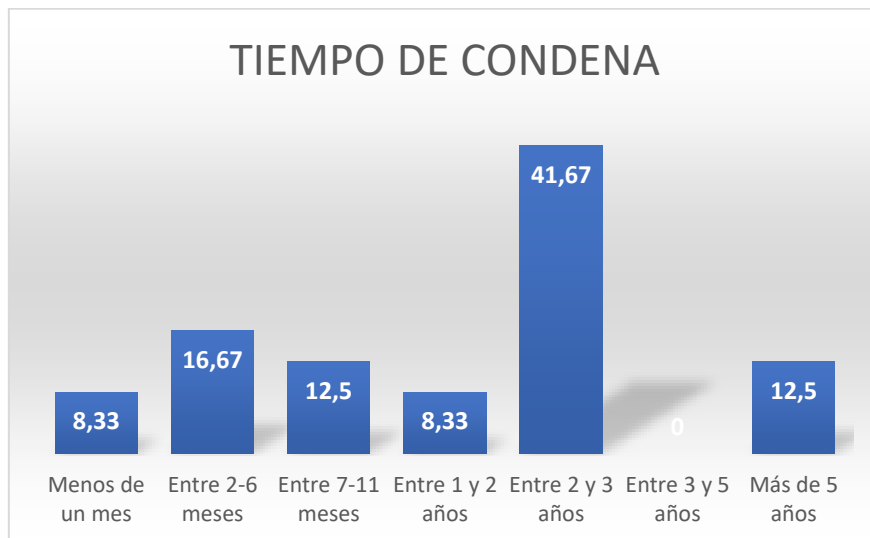
Además del tiempo en el centro penitenciario, al ser un cuestionario de ambos establecimientos penitenciarios, hemos recabado datos sobre el tiempo que han pasado en el centro de inserción social. La mayoría de ellos han estado entre dos y seis meses.

Gráfico 5. Tiempo en el CIS



Para finalizar esta parte, se les ha preguntado sobre el tiempo que un juez había estipulado su tiempo de condena. Casi la mitad de ellos tenían penas de entre dos y tres años.

Gráfico 6. *Tiempo de la condena*



A continuación, pasamos a la segunda parte del cuestionario sobre cuestiones durante la estancia en el centro penitenciario.

3.2 Cuestiones durante la estancia en el centro penitenciario

En este apartado encontramos cuestiones sobre la experiencia en primera persona de los sujetos sobre el centro penitenciario y el trabajo social; cuestiones relacionadas con la temporalidad de las entrevistas con los trabajadores sociales, su opinión sobre la ayuda y trato obtenido por el profesional, así como con los recursos sociales en el centro. Para finalizar, se realiza una pregunta sobre la importancia que le da el sujeto al trabajador social, según su experiencia.

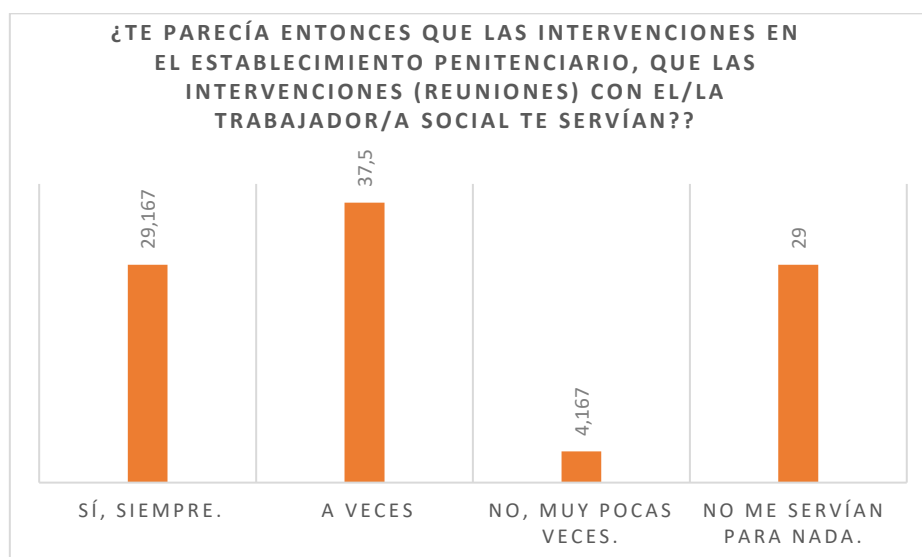
La primera gráfica nos muestra las veces que los individuos tenían encuentros con las trabajadoras sociales. En este caso, al ser diferentes los periodos de tiempo que pasaban, se ha creído conveniente hacer una aproximación de las citas en un periodo de tres meses. La mayoría de ellos se reunían con las profesionales entre una y cinco veces cada trimestre, de manera aproximada.

Gráfica 7. Veces que estuvo con la trabajadora social (Aprox. trimestre)



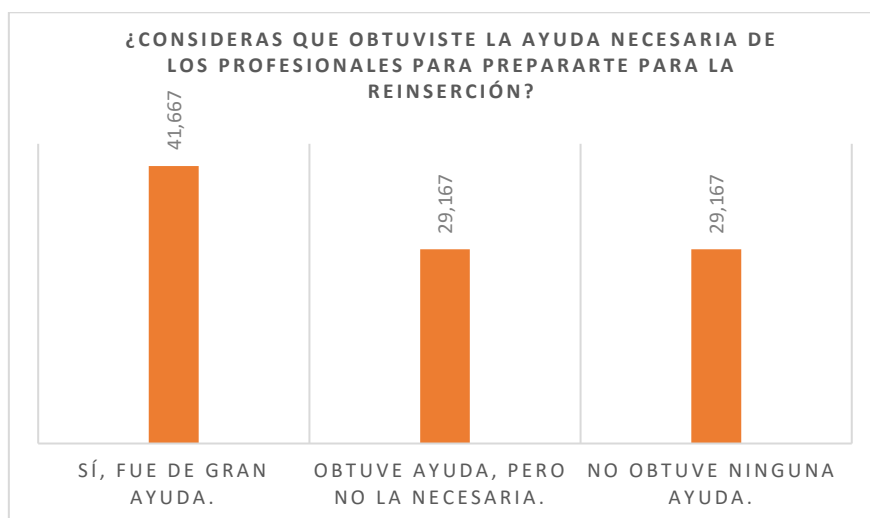
En esta gráfica analizamos el grado de satisfacción que los internos tenían sobre las intervenciones con las profesionales, en el momento de reclusión. Un 37,5% de la muestra señala que les parecía que las intervenciones les servían en alguna ocasión.

Gráfica 8. ¿Te parecía entonces que las intervenciones con la trabajadora social te servían?



Los sujetos refieren que el apoyo de las trabajadoras sociales en su proceso de reinserción ha sido de gran ayuda.

Gráfica 9. *¿Consideras que obtuviste la ayuda necesaria de los profesionales para tu reinserción?*



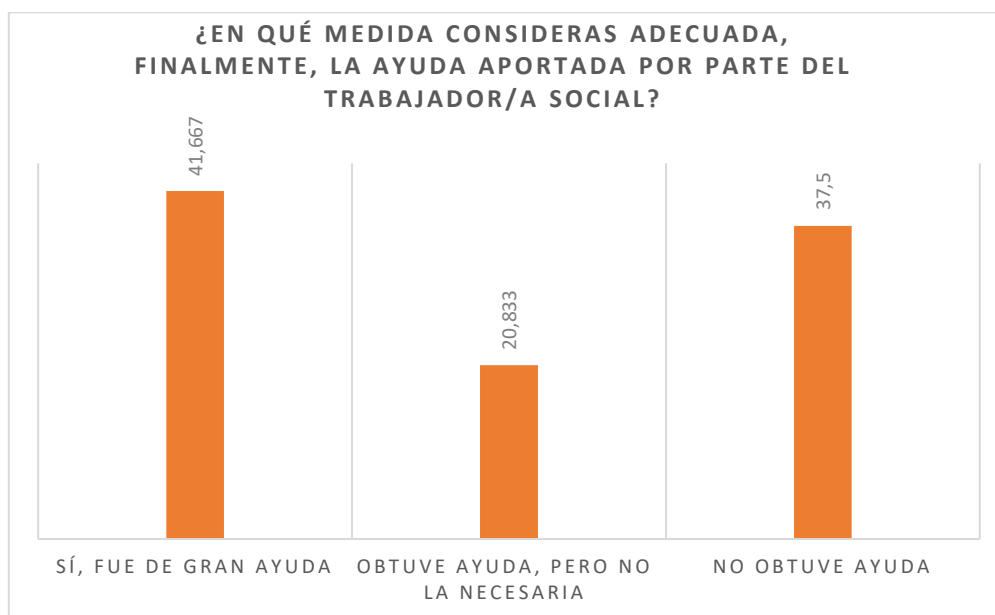
Como en la anterior pregunta, un 41% de los individuos califican el trato recibido por las trabajadoras sociales como buenas.

Gráfica 10. *¿Estás conforme con el trato de los trabajadores sociales?*



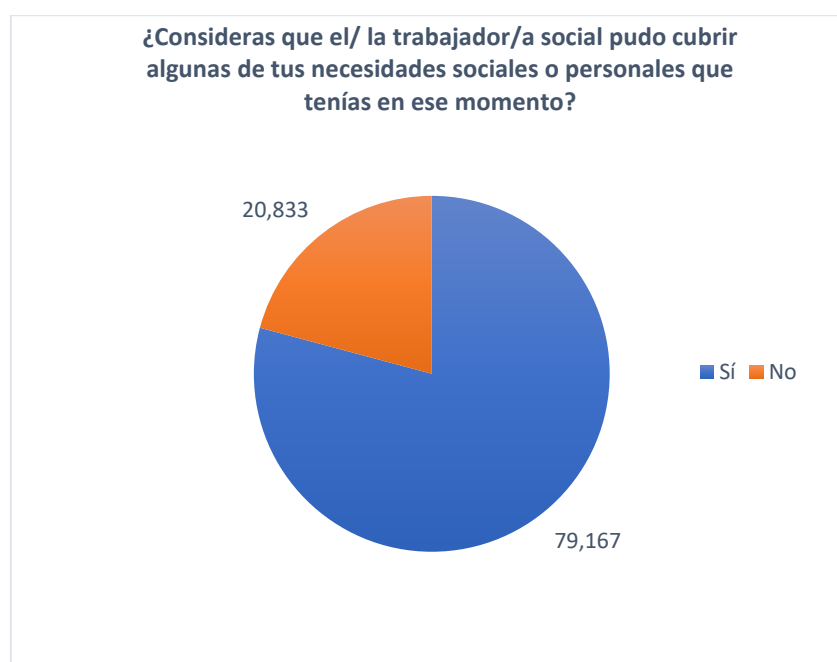
La gráfica 11 refleja los datos del grado de satisfacción de los internos, de manera genérica, con la ayuda aportada por parte de las trabajadoras sociales del centro una vez finalizada su condena. Un 41% están satisfechos, opinando que fue de gran ayuda.

Gráfica 11. ¿En qué medida consideras adecuada, finalmente, la ayuda aportada por parte del trabajador/a social?



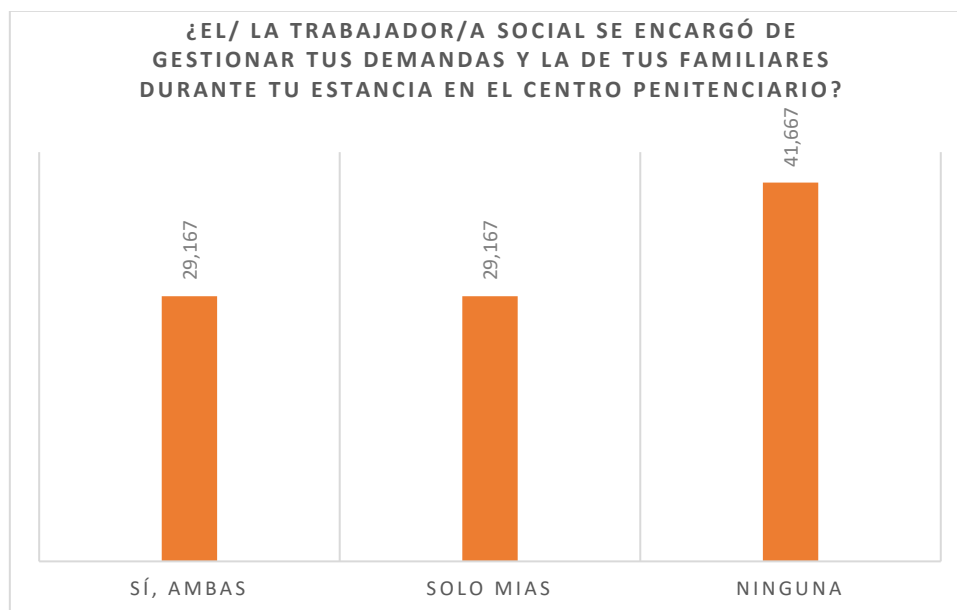
En cuanto a la percepción de los sujetos sobre las necesidades que el trabajador social ha podido cubrir en el centro, hemos obtenido que, la gran mayoría considera que algunas de sus carencias las ha podido disminuir la profesional.

Gráfica 12. ¿Consideras que la trabajadora social pudo cubrir algunas de tus necesidades en ese momento?



Sin embargo, el 41% de los sujetos refieren que, en cuanto a gestión de demandas que ellos requerían, los trabajadores sociales no se encargaban de ellas.

Gráfica 13. ¿La trabajadora social se encargó de gestionar tus demandas y la de tus familiares durante tu estancia en el CP?



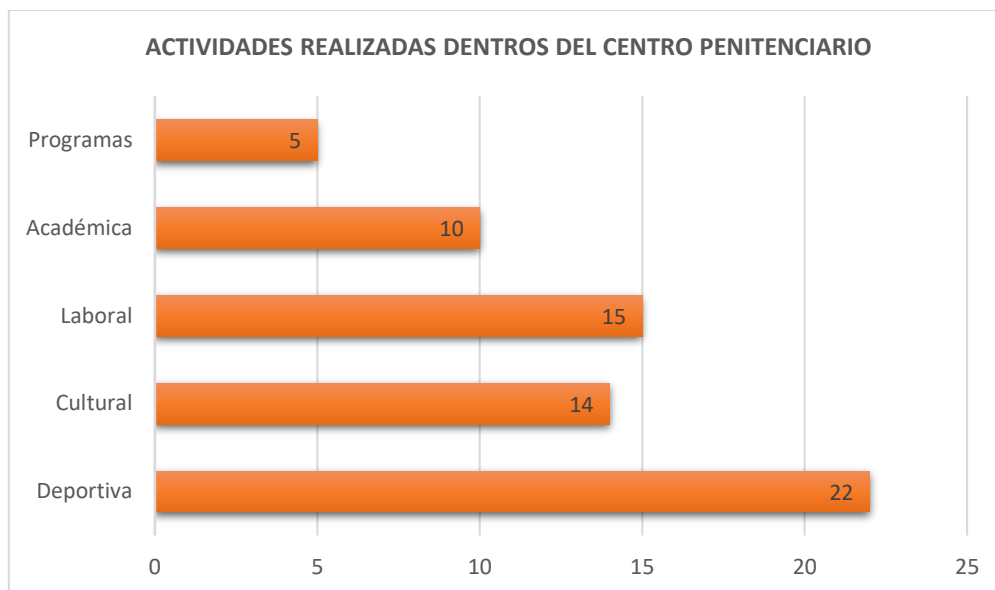
Un 62% refiere haber sido orientado por la profesional para acceder a las actividades que se realizan dentro del establecimiento penitenciario.

Gráfica 14. ¿La trabajadora social te orientó para la realización de alguna actividad dentro del CP?



En este caso la pregunta era de múltiple elección. Las actividades con mayor nivel de participación son las deportivas, seguidas de las laborales.

Gráfica 15. Si realizabas alguna actividad, ¿cuál? Puede elegir varias



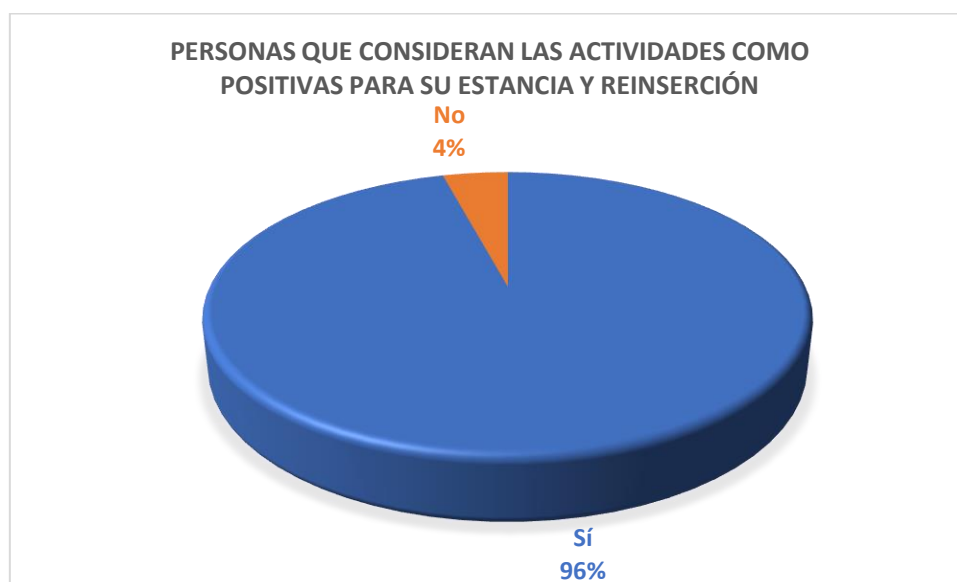
La mayoría de los individuos han realizado algún tipo de actividad que ha sido remunerada, es decir, han trabajado dentro del centro penitenciario.

Gráfica 16. ¿Realizabas alguna actividad remunerada?



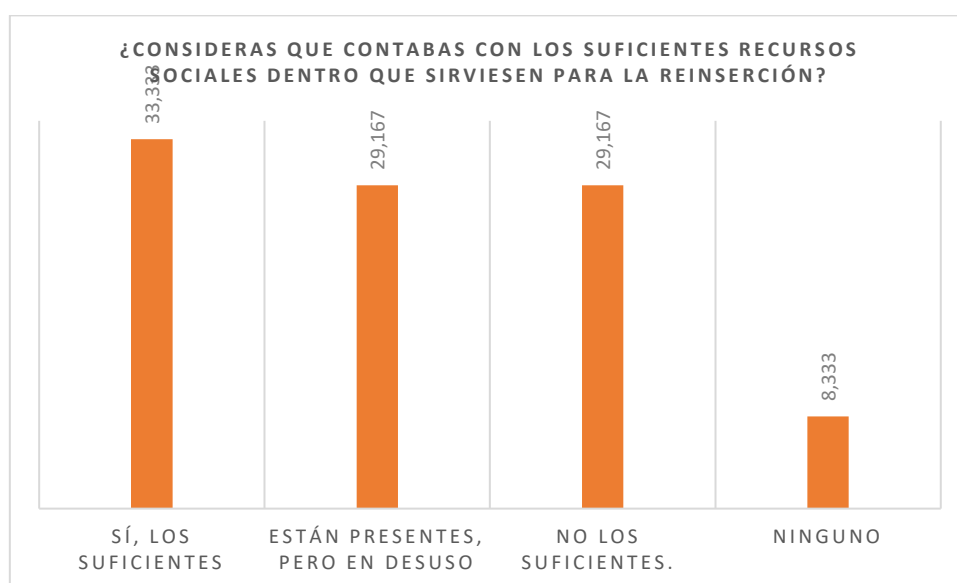
Casi el total de los sujetos creen que las actividades que se ofrecen y se llevan a cabo en el centro penitenciario garantizan su reinserción y hacen amena su estancia en el establecimiento.

Gráfica 17. *¿Considerabas las actividades como positivas para tu estancia y reinserción?*



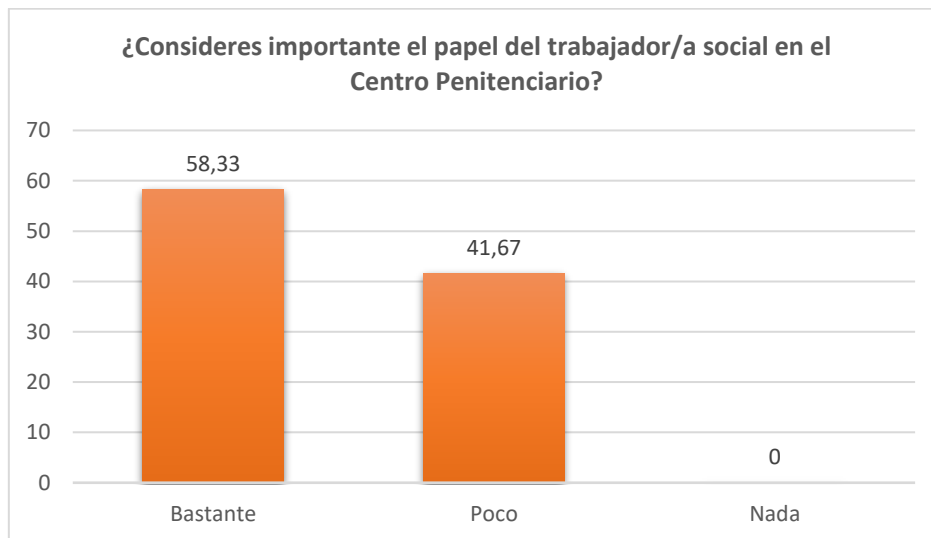
En cuanto a los recursos sociales que se brindan en el centro, la población exreclusa refiere que han sido los suficientes para su reinserción en un 33,33%. Un 29,17% manifiesta que estaban presentes, pero no se les daba uso.

Gráfico 18. *¿Consideras que contabas con los suficientes recursos sociales para tu reinserción?*



Para finalizar el apartado, se considera relevante la opinión de los usuarios sobre la importancia del papel del trabajador social penitenciario en el centro. La mayoría, con un 58,33%, refiere que la figura del profesional sí es bastante importante.

Gráfico 19. ¿Consideres importante el papel del trabajador/a social en el CP?



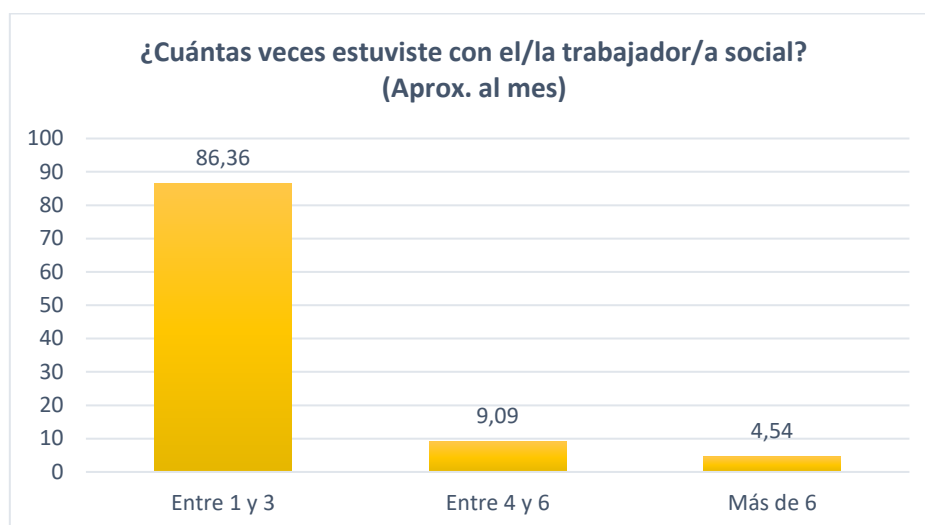
A raíz de las cuestiones realizadas del centro penitenciario, se han diseñado preguntas similares en concordancia con el centro de inserción social, las cuales las vemos seguidamente.

3.3. Cuestiones durante la estancia en el centro de inserción social

En este apartado encontraremos cuestiones relacionadas con la temporalidad de las entrevistas con los trabajadores sociales, su opinión sobre la ayuda y trato obtenido por el profesional, así como con los recursos sociales en el centro. Para finalizar, se realiza una pregunta sobre la importancia que le da, según su experiencia, al trabajador social.

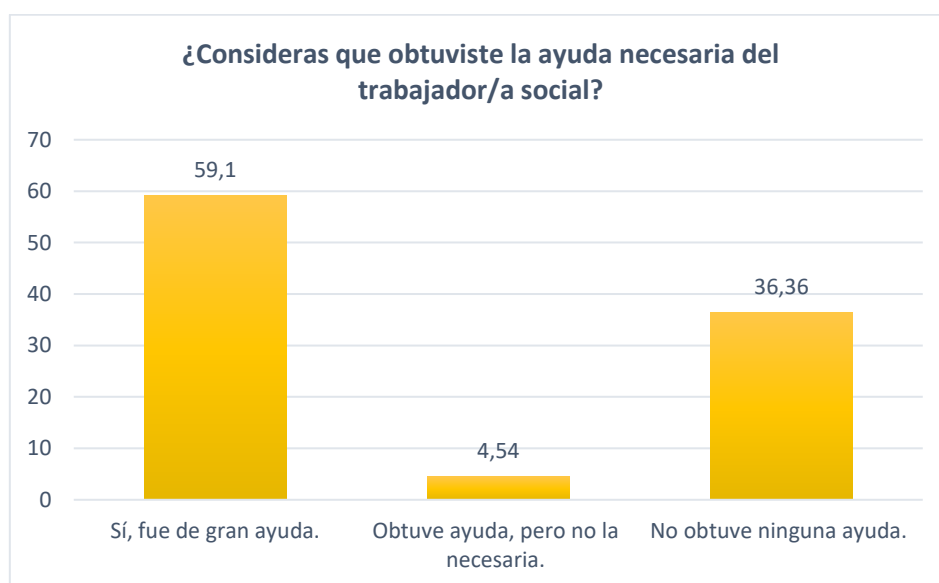
En la primera gráfica podemos observar las veces que ha estado el sujeto con el trabajador social del centro de inserción social. En este caso, las veces serán mensuales, debido al poco tiempo que permanecen en este establecimiento. La inmensa mayoría coincide (86%) en que han acudido con la trabajadora social entre una y tres ocasiones al mes.

Gráfico 20. ¿Cuántas veces estuviste con el/la trabajador/a social? (Aprox. mes)



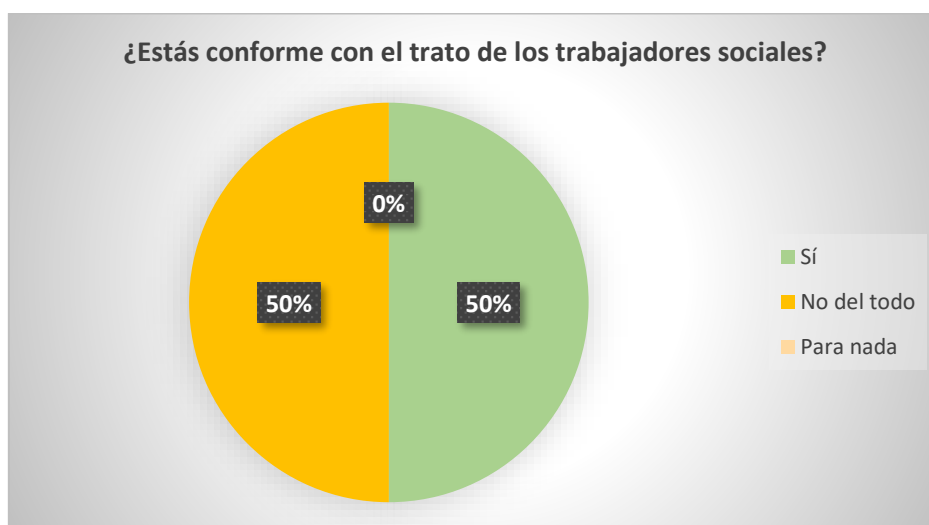
En este caso, más de la mitad de la población reclusa afirma que la ayuda obtenida por parte de la trabajadora social ha sido de gran ayuda para su reinserción.

Gráfico 21. ¿Consideras que obtuviste la ayuda necesaria del trabajador/a social?



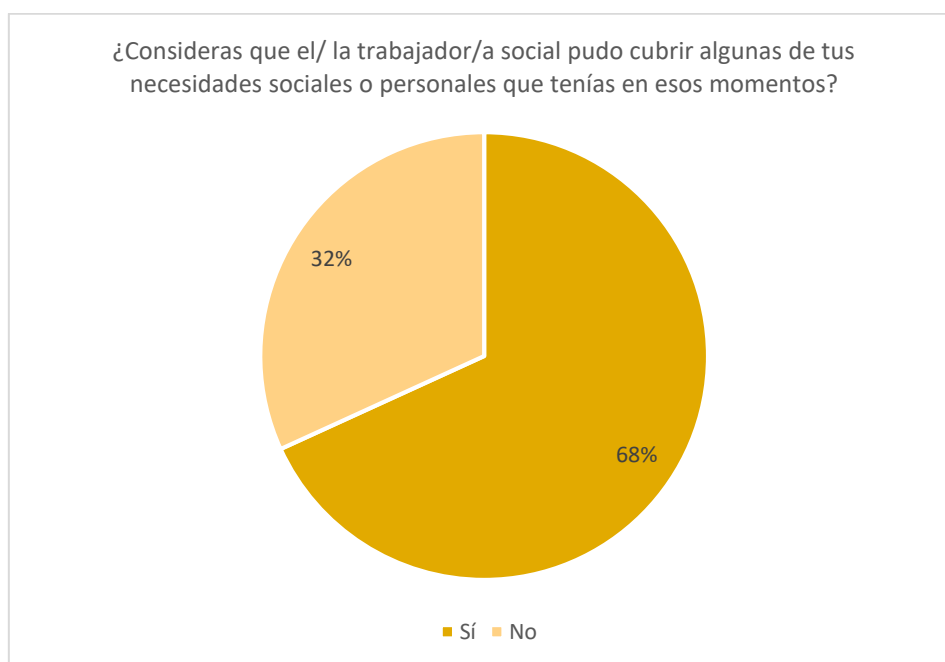
Aquí, observamos que los sujetos están totalmente divididos. La mitad piensa que el trato prestado por los trabajadores sociales no ha sido el que ellos necesitaban, mientras que la otra mitad, piensa lo contrario.

Gráfico 22. ¿Estás conforme con el trato de los trabajadores sociales?



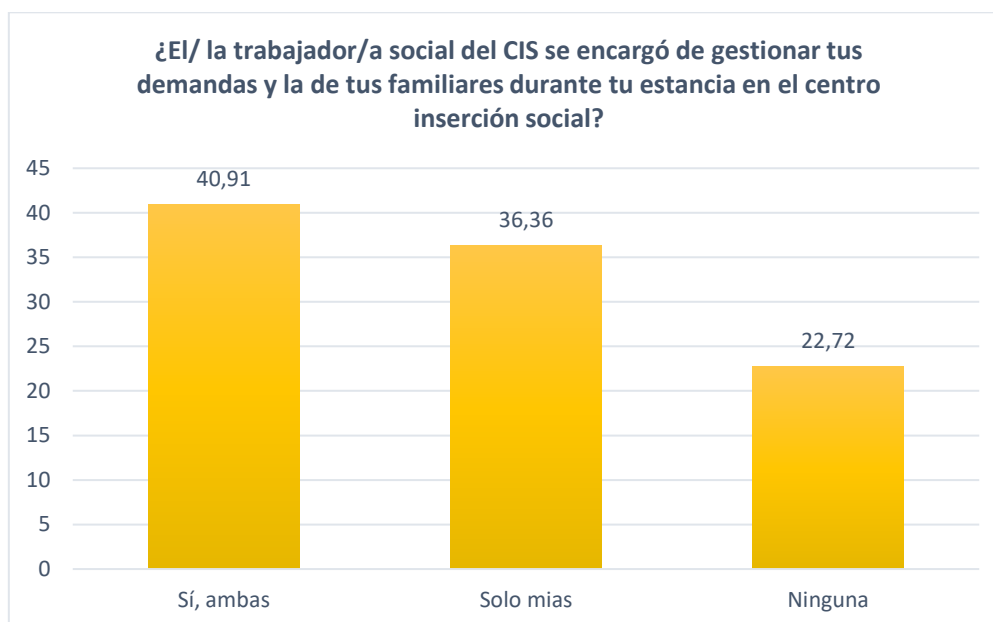
La población exreclusa considera que los trabajadores sociales sí han cubierto sus necesidades durante su estancia en el centro.

Gráfico 23. ¿Consideras que el/ la trabajador/a social pudo cubrir algunas de tus necesidades en esos momentos?



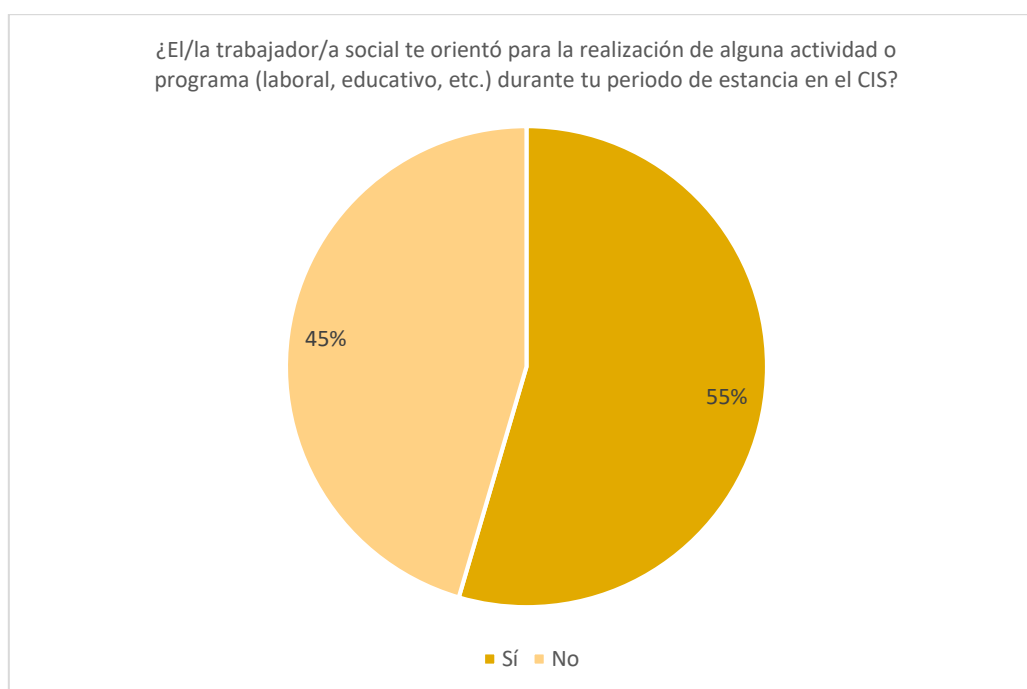
En cuanto a responder ante las demandas de los usuarios y de sus familiares en materia de reinserción, estos refieren que los profesionales se han hecho cargo de ambos tipos de demandas.

Gráfico 24. ¿El/ la trabajador/a social se encargó de gestionar tus demandas y la de tus familiares durante tu estancia en el CIS?



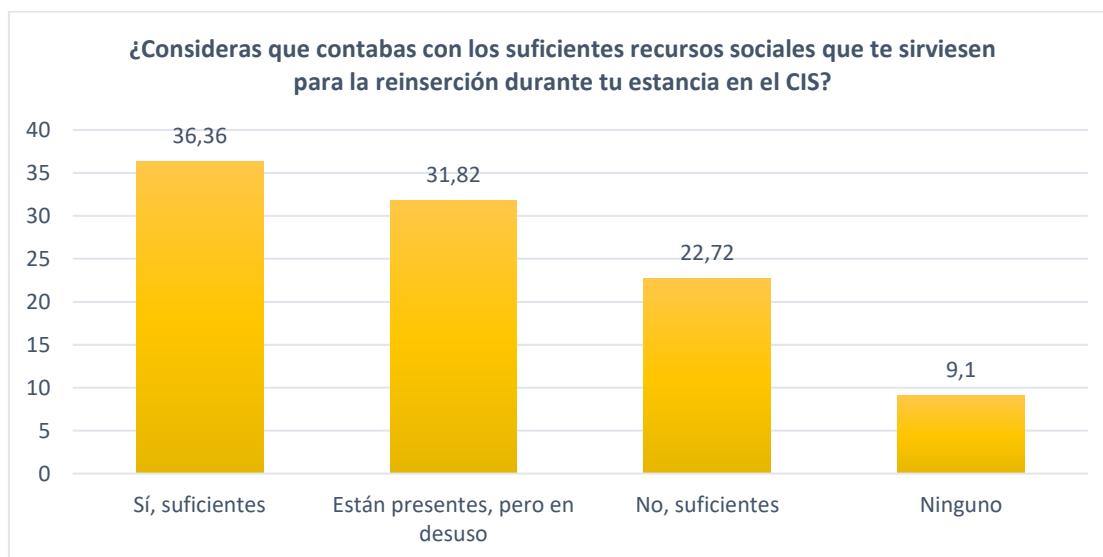
En esta gráfica podemos observar que el 55% de los sujetos asienten que el trabajador social ha realizado una labor de orientación en cuanto a la realización de actividades que ayudan a estos en su reinserción en medio abierto.

Gráfico 25. ¿El/la trabajador/a social te orientó para la realización de alguna actividad o programa (laboral, educativo, etc.) durante estancia en el CIS?



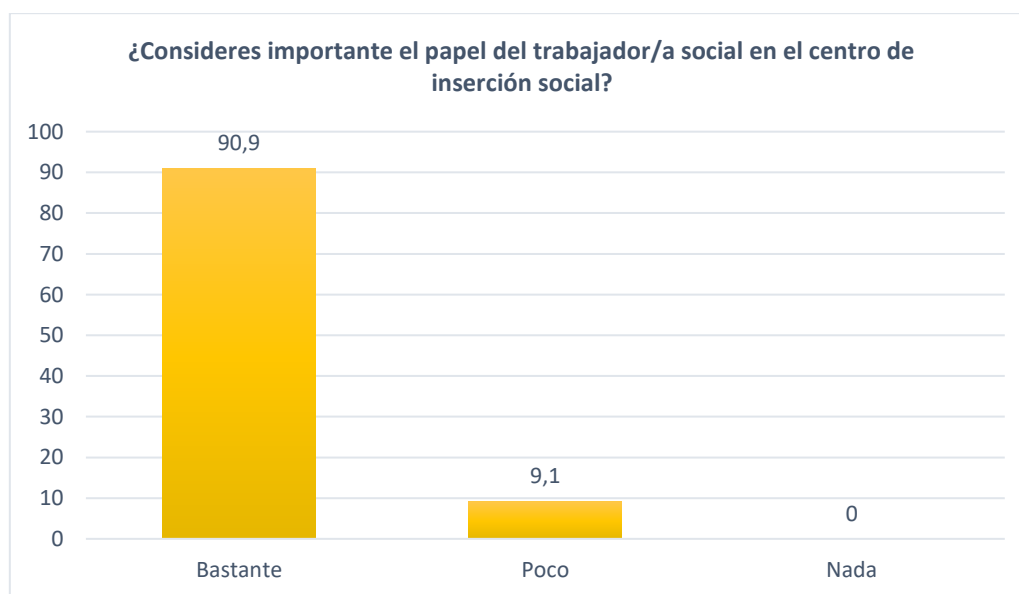
En cuanto a los recursos que se encuentran en el centro de inserción social, una de cada tres personas considera que son suficientes, sin embargo, los otros dos tercios de población no se encuentran satisfechos con estos recursos.

Gráfico 26. ¿Consideras que contabas con los suficientes recursos sociales que te sirviesen para la reinserción en el CIS?



Por último, en este apartado, cabe destacar en qué medida los usuarios piensan que la labor del trabajador social en el centro es importante. En este caso un 90% cree que los profesionales del trabajo social son bastante importantes en este establecimiento penitenciario.

Gráfico 27. ¿Consideres importante el papel del trabajador/a social en el CIS?

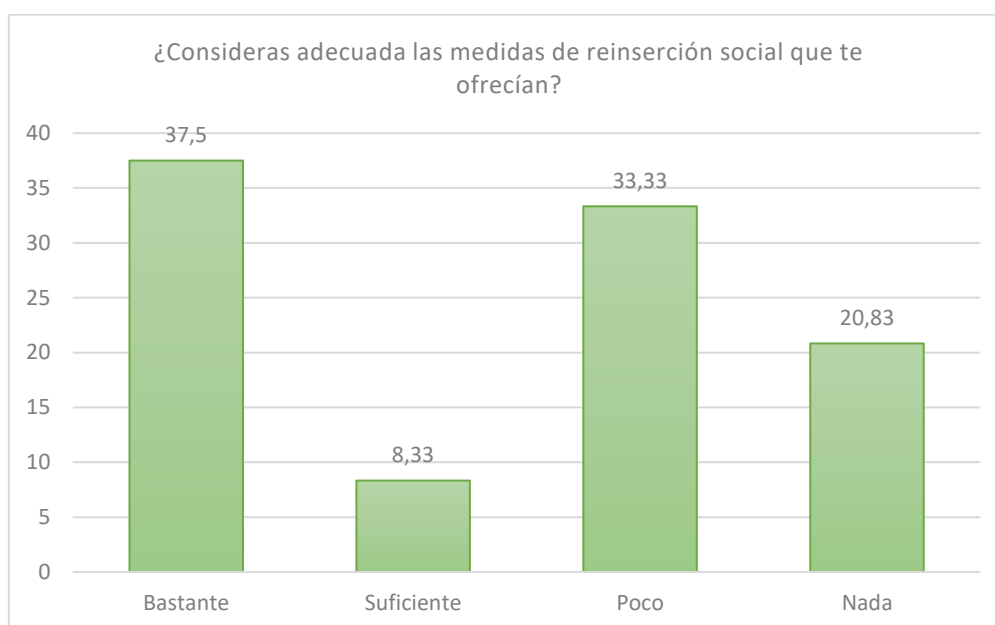


Para finalizar el cuestionario, se realizó una última tanda de preguntas con respecto al orden del proceso de reinserción, en este caso, una vez ya ha finalizado su condena o cuando se encuentran cumpliendo una medida alternativa a la pena privativa de libertad, como la libertad condicional.

3.4 Vuelta al exterior.

En primer lugar, los sujetos valoran los recursos brindados por la administración para su reinserción. Un 45,83% considera que son bastante adecuadas o suficientes, frente a un 33,33% que manifiestan que son poco adecuadas.

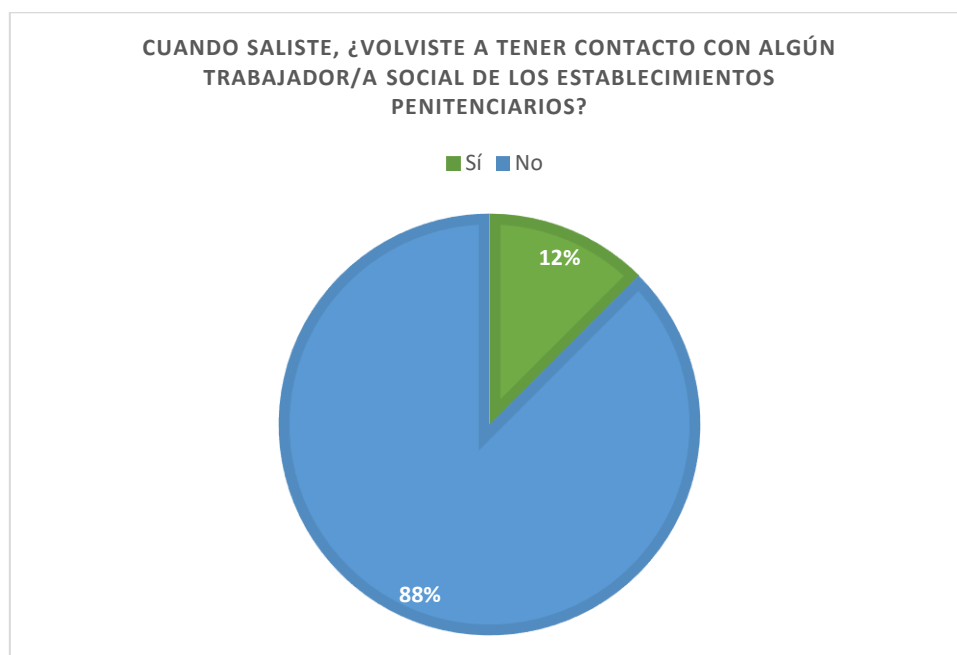
Gráfico 28. ¿Consideras adecuada las medidas de reinserción social que te ofrecían?



Sobre el seguimiento que realizan los trabajadores sociales al acabar la pena, nos encontramos ante dos casos.

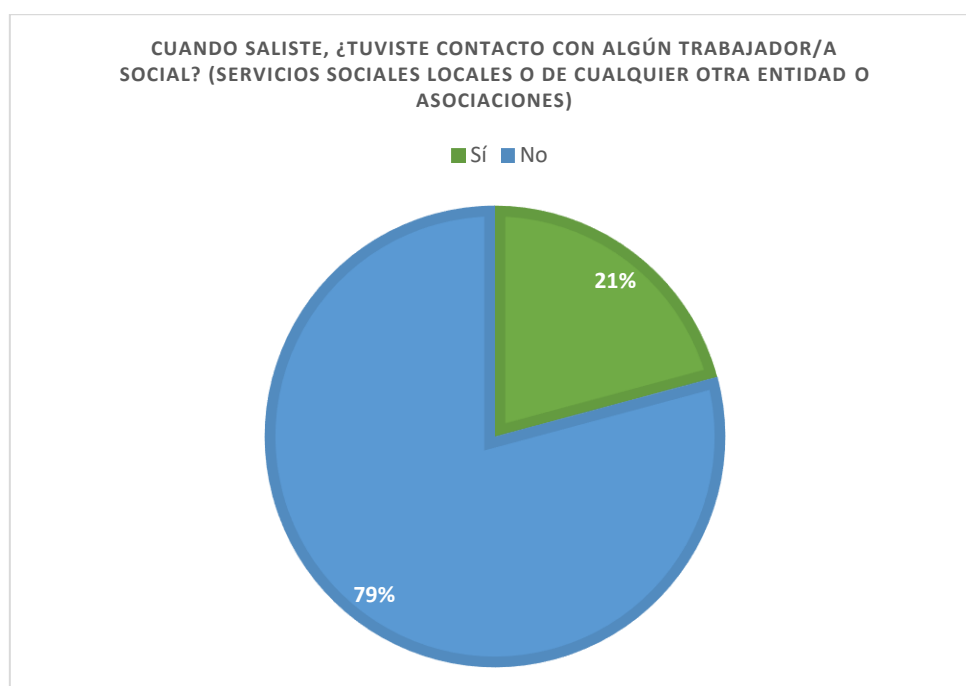
En el primero, el seguimiento del usuario llevado a cabo por la trabajadora social del centro penitenciario o centro de inserción social es apenas inexistente. Solo un 12% de los sujetos mantienen contacto al finalizar su condena con estos profesionales.

Gráfico 29. Cuando saliste, ¿volviste a tener contacto con algún trabajador/a social de los establecimientos penitenciarios?



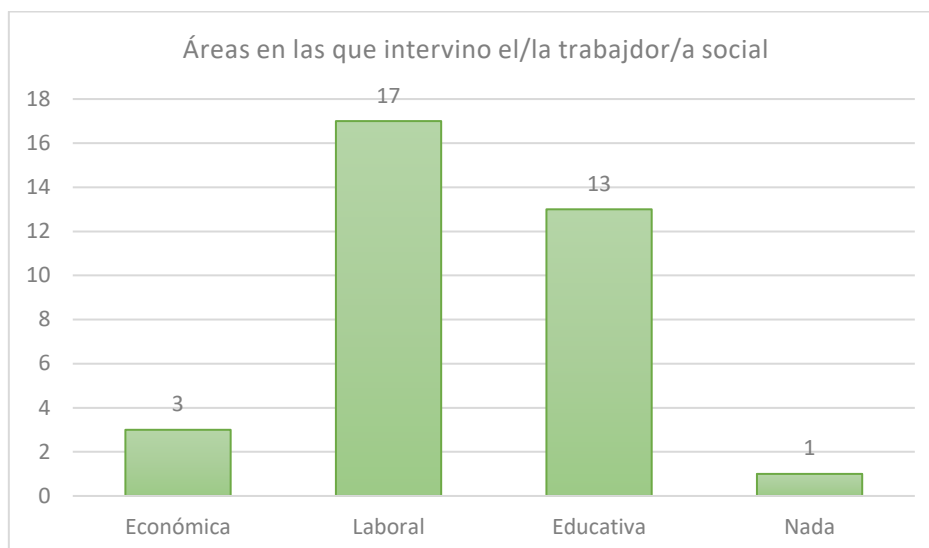
En el segundo caso, en mayor medida que la anterior, un 21% de la muestra acuden a un trabajador social, ya bien sea de servicios sociales o de alguna entidad pública o privada.

Gráfico 30. Cuando saliste, ¿tuviste contacto con algún trabajador/a social de los servicios sociales comunitarios o de cualquier otra entidad/asociación?



Por otro lado, analizamos las áreas de intervención que se lleva a cabo con el profesional en su estancia en el exterior. En mayor medida, con 17 personas, las intervenciones son en el área laboral, seguida del ámbito educativo, con de 13 persona.

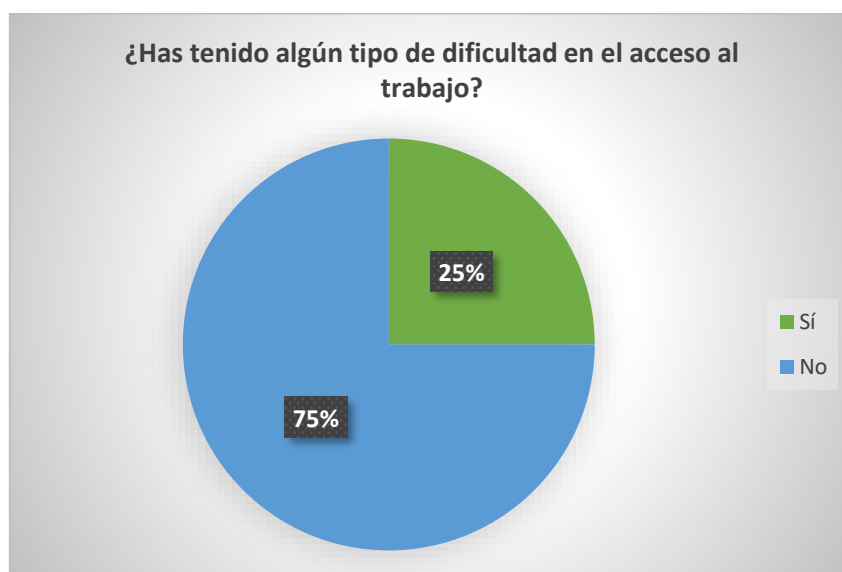
Gráfico 31. ¿La intervención del trabajador/a social te ayudó en alguna medida? (Puede elegir varias)



En cuanto a las relaciones, tanto laborales como sociales, generalmente los usuarios no han tenido dificultades.

En el primer caso, una de cada cuatro persona ha sufrido algún tipo de dificultad para acceder a un trabajo.

Gráfico 32. ¿Has tenido algún tipo de dificultad en el acceso al trabajo?



En el segundo caso, solo un 8% de la población analizada refiere haber sufrido problemáticas con sus relaciones sociales y/o familiares al finalizar su condena.

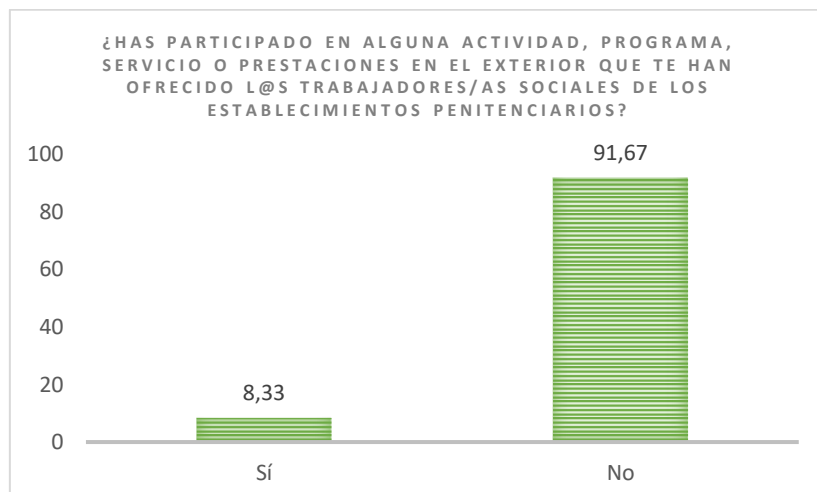
Gráfico 33. ¿Has tenido algún tipo de dificultad con las relaciones sociales/familiares?



Retomando la pregunta sobre la ayuda aportada por parte del trabajador social, tanto penitenciario, como de entidades colaboradoras, los sujetos manifiestan no seguir sus orientaciones.

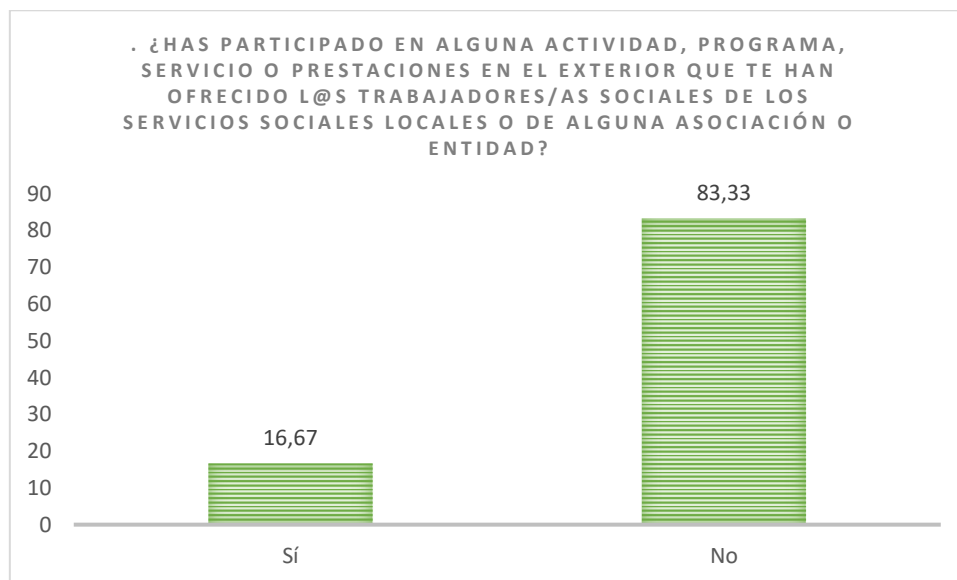
En el caso de las sugerencias sobre recursos exteriores que recomiendan las trabajadoras sociales de los establecimientos penitenciarios, casi el 92% de la muestra obtenida no participan o acceden a estos recursos.

Gráfico 34. ¿Has participado en alguna actividad, programa, servicio o prestaciones en el exterior que te han ofrecido l@s trabajadores/as sociales de los establecimientos penitenciarios?



En el caso de las actividades y recursos presentados por los trabajadores sociales fuera de la institución penitenciaria, también el porcentaje de participación es muy bajo. En este caso, casi el 17% de los sujetos acceden a estos recursos.

Gráfico 35. ¿Has participado en alguna actividad, programa, servicio o prestaciones en el exterior que te han ofrecido l@s trabajadores/as sociales de los servicios sociales locales o de alguna asociación o entidad?



Y, de esta manera, concluye el apartado donde exponemos de una forma más visual los resultados del estudio. Sin embargo, resulta necesario realizar un análisis de estos datos, en concreto, de los más relevantes, curiosos y concluyentes.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS EMPÍRICO

A continuación, vamos a hacer un recorrido por los gráficos del apartado de los resultados, profundizando en algunos de los datos más relevantes que se pretenden destacar. El apartado se presenta en cuatro espacios distintos: perfil de la población reclusa, estancia en el centro penitenciario, estancia en el centro de inserción social y vuelta al exterior.

➤ Perfil de la población reclusa

En primer lugar, analizamos el perfil de la población reclusa obtenido de la muestra de los participantes. Se tratan de hombres mayores de 27 años, cuya edad de entrada al centro penitenciario comprendía entre los 18 y los 22 años de edad. Estas personas

tenían una condena de entre dos y tres años, mayoritariamente. Sin embargo, el tiempo medio de la estancia de estas personas en los establecimientos penitenciarios es de entre uno y dos años, en el centro penitenciario Pamplona I y de entre dos y seis meses en el centro de inserción social de Pamplona.

➤ **Estancia en el centro penitenciario**

En la segunda sección se expone la experiencia de las personas en el centro penitenciario de Pamplona I y se responden varias preguntas en cuanto a la reinserción y el trabajo social.

En el centro penitenciario Pamplona I, los sujetos, como podemos observar en la gráfica 7, acuden al trabajador social entre una y cinco veces cada tres meses. Estos datos son aproximados, ya que algunos de ellos duran menos de tres meses en el centro. Por otro lado, un 20% de los sujetos mantienen más de quince encuentros con los profesionales cada tres meses. Este dato es relevante, ya que, aunque no se trata de la mayoría de la muestra, sí una de cada cinco personas mantiene un seguimiento frecuente con el trabajador social. En este caso, los trabajadores sociales ayudan y orientan a los reclusos en los servicios más acordes con su perfil que les ayude en su proceso de resocialización.

El casi 42% de los sujetos tienen en cuenta la ayuda brindada por los trabajadores sociales y afirman que el profesional ha sido de gran ayuda en su proceso de reinserción y durante su estancia en el centro penitenciario. No es un porcentaje mayoritariamente alto, por lo que consideramos que estas personas necesitan más motivación en estos momentos tan arduos para ellos o sus expectativas se encuentran muy altas.

Por el contrario, consideran que las necesidades, generalmente, son cubiertas por estos profesionales y que el trato que se les ofrece es bueno. Aunque, a pesar de ello, piensan que no se tienen en cuenta sus demandas.

En cuanto a las actividades, los sujetos cuentan que, además de los trabajadores sociales, los educadores sociales son los que también suelen llevar a cabo estos procesos. En muchos casos, a parte de los profesionales, son los propios compañeros internos los que orientan e informan de los recursos entre ellos. Las actividades que más se realizan en el centro son las deportivas, seguidas de las laborales y culturales, después las académicas y finalmente los programas específicos. Existen muchos programas que ofrece la administración, sin embargo, solo el 20% de los sujetos de la muestra manifiestan haber participado en algunos de estos programas.

En lo que nos referimos a actividades laborales, pueden ser tanto de formación laboral como actividad remunerada, es decir, trabajar dentro del centro penitenciario. El artículo 25.2 de la CE, refiere que las personas reclusas tienen derecho a realizar trabajos no forzados. Ante ello, un 67% de los sujetos han trabajado en el centro penitenciario (gráfico 16) de manera voluntaria y percibiendo una remuneración por ello.

El 96% de los individuos consideran que todas estas actividades mencionadas son útiles y positivas para ellos (gráfico 17). Además refieren que para su estancia son herramientas con las que puedes disminuir la monotonía y producir ventajas para su proceso de reinserción.

Por último, los individuos, ante la pregunta sobre recursos dentro del centro penitenciario, han dado tres respuestas principales. La primera, (33,33%) es que consideran que sí cuentan con los recursos suficientes para hacer frente al proceso de reinserción en medio cerrado. Seguidamente, con un 29%, encontramos opiniones que aseguran que los recursos se encuentran presentes, pero que no se hace uso de ellos, es decir, no se les brinda la posibilidad de acceder a estos. En la misma línea de porcentaje, otro 29%, afirma contar con recursos insuficientes. (Gráfico 18). Por lo que se puede concluir que, ante las diversas opiniones subjetivas de cada sujeto, en mayor medida se encuentran en descontento con los recursos que se les ofrece.

➤ **Estancia en el centro de inserción social.**

A diferencia del centro penitenciario, en el centro de inserción social las personas permanecen mucho menos tiempo. Por ello, en este caso, las citas se aproximan por mes. El 83,36% mantiene entre una y tres citas al mes con el trabajador social, según podemos observar en el gráfico 20. En ellas, los trabajadores sociales llevan un seguimiento de su actividad y comportamiento para acceder a su total libertad. Aquí, los profesionales les apoyan desde la búsqueda de trabajo, hasta cualquier otro menester que ocurra en el proceso de reinserción.

En este centro, los usuarios sienten que el trabajador social les ofrece la ayuda necesaria (59,1%). Pero, en cuanto al trato recibido por los profesionales los datos son muy curiosos al tener un 50% de personas que sí se encuentren conformes y un 50% que no se encuentren del todo conformes. Seguidamente (gráfica 23, 24 y 25) la mayoría de los reclusos afirman que los trabajadores sociales les orientaba y cubría alguna de sus necesidades.

Al final de la segunda y tercera parte, se realiza una pregunta de gran relevancia en el cuestionario. Esta trata sobre la importancia que le dan los usuarios de los establecimientos penitenciarios al papel del trabajador social. En primer lugar, un 58,33% considera al profesional como bastante importante en el centro penitenciario. Pero, en el caso del centro de inserción social, el 90,9% de los sujetos consideran que los trabajadores sociales son muy importantes. Con esto concluimos que se le da mucho más valor a la labor que realizan los profesionales en el CIS que en el CP.

➤ **Vuelta al exterior**

En el último apartado se explica la experiencia de los exreclusos en el proceso de reinserción ya una vez en el exterior de los establecimientos. Encontramos los siguientes datos.

Las personas, una vez acaban de cumplir su pena, se desvinculan de los establecimientos penitenciarios. Solo un 12% de los usuarios mantienen contacto con su trabajador social del centro penitenciario o centro de inserción social (gráfica 29). Por lo que, una vez fuera, pueden acceder a otros profesionales, como trabajadores sociales de entidades públicas o privadas en materia penitenciaria, o no. En este caso (gráfica 30), el 21% de los sujetos han acudido a alguno de estos trabajadores sociales (servicios sociales, asociaciones, etc.).

En cuanto a la reinserción social y laboral de la muestra de población exreclusa, generalmente, han tenido menor nivel de dificultad con las relaciones familiares y/o sociales (8%) en contraposición del nivel de dificultad de acceso al trabajo. En este caso, el 25% de los sujetos han tenido algún tipo de problemática para poder incorporarse al mundo laboral.

Finalmente contamos con dos preguntas cuyos resultados son similares. Ante el apoyo, orientación e información que los trabajadores sociales les brindan a los usuarios, hemos obtenido que el nivel de participación de estos en las actividades, programas, recursos, etc. que se les ofrece, es muy bajo. En el caso de los recursos que les proponen los trabajadores sociales penitenciarios a los sujetos, solo un 8,33% (gráfica 33) de ellos, participan en alguna actividad, programa o servicio, según manifiestan. Por otra parte, cuando los recursos los ofrecen los trabajadores sociales externos a las instituciones penitenciarias, el nivel de participación sube hasta un 16,67% (gráfica 34).

En definitiva, el vínculo entre trabajador social y recluso/exrecluso se corta una vez finalizado la condena de las personas. Aquí, es cuando se considera que el proceso de

reinserción del penado ha finalizado. Sin embargo, estos sujetos tienen la posibilidad de acceder a otros servicios en caso de necesitarlos, si así lo consideran oportunos. En estos casos, los cuales son muy pocos, las personas tienden a ser más participativos.

A raíz de toda la información obtenida del análisis empírico de nuestro estudio, es relevante finalizar el apartado con una serie de conclusiones. Estas conclusiones las extraemos de los resultados logrados de los veinticuatro cuestionarios realizados por personas que han estado cumpliendo una condena en los establecimientos penitenciarios de Navarra. Por lo tanto, se procede a la elaboración de una última sección del estudio donde discutiremos toda la investigación presentada.

III. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES GENERALES DEL TRABAJO

Ante toda la información expuesta en este trabajo de fin de grado, vamos a dar paso a concluir el documento.

Para poder conocer el papel del trabajador social penitenciario, debemos remontarnos hasta finales del siglo XX que es cuando la humanidad se convierte, en humanitaria. Entonces se toma a las personas con diversas necesidades, carencias y problemáticas, como personas con las que se debe abordar una intervención social, lo que implica también a las personas reclusas.

En España, con el cambio de gobierno y la promulgación de la Constitución Española de 1978, es cuando cambia totalmente las leyes penitenciarias. Es aquí cuando comienza la preocupación por el bienestar del sujeto y de la sociedad al visualizar la posibilidad de la vuelta a la vida en sociedad de las personas reclusas. En este marco se incorpora el trabajo social a las instituciones penitenciarias.

El trabajador social penitenciario se ha incorporado recientemente, tomando visibilidad a finales del siglo XX. Es entonces cuando el profesional adquiere una gran importancia en la institución penitenciaria, de hecho, se encuentra en cada una de ellas. Cuentan con múltiples funciones, las cuales se diferencian según el establecimiento penitenciario en el que las desempeñen. Todas las funciones se dividen en tres procesos de intervención: a la entrada en el establecimiento, durante su estancia en el centro y a la salida. Estas intervenciones se llevan a cabo, tanto con el sujeto como con sus familiares. Además, para garantizar una efectiva estancia en el exterior, se coordina y mantiene contacto con las diversas entidades extrapenitenciarias, así como con los profesionales de los servicios sociales comunitarios o locales.

El profesional del trabajo social es una figura indispensable para las personas que residen o acuden a las instituciones penitenciarias. Los trabajadores sociales se encuentran en los Equipos Técnicos, donde, junto con todos los compañeros, son los que se preocupan por los sujetos en todos los ámbitos de su vida.

Los profesionales realizan diversas intervenciones sociales para favorecer a los sujetos y lograr que puedan volver a la comunidad respetando a la sociedad, las leyes y a ellos mismo. En estas intervenciones se tienen en cuenta todos los factores que aparecen en la vida del penado, además de preocuparse por sus familiares y de cubrir sus

necesidades. El trabajador social es el nexo entre el interior de los establecimientos penitenciarios y el exterior, la sociedad.

Los reclusos son personas que se encuentran durante un periodo de tiempo excluidos de la sociedad, por lo que, para su incorporación, se les brinda variados recursos tanto penitenciarios como extrapenitenciarios. Los recursos existentes son diversos y pueden llegar a actividades educativas y laborales, programas específicos de intervención, prestaciones económicas, servicios comunitarios, entre muchos otros. En el trabajo de fin de grado nos centramos en los recursos que ofrece la comunidad de Navarra, los cuales son diversos y entre ellos podemos encontrar asociaciones destinadas a la reinserción de las personas, prestaciones públicas que brinda la administración y diversos programas específicos para cada ámbito de población.

Para el tratamiento penitenciario, los establecimientos cuentan con servicios los cuales son brindados por los trabajadores sociales a los usuarios correspondientes. Se tratan de diferentes actividades y programas que tienen como finalidad la reinserción y reeducación social de los presos. Los recursos pueden ser penitenciarios, los que se ofrece desde la administración y los colaboradores; y recursos extrapenitenciarios, que son los que se encuentran en el exterior, es decir, una vez se estén en régimen abierto o en libertad. Los trabajadores sociales forman parte del diseño y realización del tratamiento, al igual que los propios internos, y es uno de los profesionales que le orienta en las actividades que puede llevar a cabo según sus características.

Con el fin de poder plasmar las vivencias de personas exreclusas que han formado parte de los establecimientos penitenciarios, se ha realizado un trabajo empírico donde se ha pasado un cuestionario a veinticuatro personas que han estado en los centros de Navarra.

Para las personas exreclusas, los trabajadores sociales son profesionales bien valorados, aunque, en ciertas ocasiones, los sujetos manifiestan desacuerdo con la actitud que toma el profesional, especialmente, en el centro penitenciario. Esto se debe a las expectativas con las que entran y la dificultad que tiene para afrontar esta situación tan complicada en sus vidas y en la de sus familias. Los internos consideran que las actividades en las que participan son muy efectivas de cara a su reinserción, además de positivas durante el periodo de tiempo que permanecen en los centros, ya que son espacios de entretenimiento donde agotar la monotonía del día a día en el establecimiento.

Durante su estancia en el centro de inserción social, la gran mayoría de los sujetos consideran que los trabajadores sociales son profesionales bastante importantes. Esto se debe a la relevancia que toman en materia de reinserción social, ya que, es en este centro edonde comienzan a sentir más de cerca su vuelta al exterior. Aquí los recursos que se ofrecen son diversos y, en algunos casos, distintos a los de prisión. Se suma el hecho de que ellos ya pueden volver a seguir o reiniciar sus vidas, por lo que la sensación es más positiva y reveladora para la población reclusa. Por lo tanto, consideran, en mayor medida, que los recursos sociales con los que cuentan son suficientes.

Una vez en el exterior los sujetos pierden total contacto con los trabajadores sociales, ya que se van cerrando los procesos. En este momento, se abren nuevos caminos para ellos y, desde su salida de prisión, pueden contar con el apoyo de los servicios sociales comunitarios, así, como de otros recursos y entidades o asociaciones encargadas en la materia. Sin embargo, según manifiestan los sujetos, el nivel de participación en las actividades exteriores que se les ofrece es muy bajo. Generalmente, se desvinculan del apoyo social y no tienen seguimientos periódicos con los trabajadores sociales, en este estudio, se debe a que la mayoría de las personas de la muestra no han tenido problemáticas ni con sus relaciones familiares y sociales, ni con la reinserción laboral.

Algunos pocos reclusos se quejan de la insuficiente atención ofrecida por parte de los profesionales a estos, pero tengamos en cuenta el papel que el sistema les ha ido imponiendo a los profesionales. Ante muchas personas, hay pocos trabajadores sociales que alcancen a intervenir con todos los penados y, por ello, la atención que demandan se ve muy limitada a un tiempo aproximado establecido y a un horario.

En definitiva, debemos intervenir con estas personas desde mucho antes para educar y prevenir estas situaciones delictivas, y no solo cuando las acciones ya se han cometido. Como decía Concepción Arenal, “abrid escuelas y se cerrarán cárceles”.

IV. REFERENCIAS

- AGRUPACIÓN DE LOS CUERPOS DE LA ADMINISTRACIÓN DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS (2019). Recuperado de: <https://www.acaip.es/es/centros-penitenciarios>
- ANUARIO ESTADÍSTICO DEL MINISTERIO (2017) (pp 337-404) Recuperado de: http://www.interior.gob.es/documents/642317/1204854/Anuario_estadistico_2017_con_accesibilidad_EN_LINEA.pdf/09bb0218-7320-404c-9dd5-58f4edec914f
- ASENSIO FERNANDEZ, I. (2015). “Recopilación de las definiciones más representativas de la profesión de Trabajo Social”. *Inmaculadasol*. Recuperado en: <https://inmaculadasol.com/2015/03/20/recopilacion-de-las-definiciones-mas-representativas-de-la-profesion-de-trabajo-social-2/>
- BLAY GIL, E. (2006) “*La pena de trabajo en beneficio a la comunidad*” (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. (pp: 44-46) Recuperado en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5084/ebg1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CABRERA CABREA, P.J. (2002). “Cárcel y exclusión” *REVISTA DEL MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES* 35. (pp: 83-120) (pp: 86-87) Recuperado en: http://www.mitramiss.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/35/estudio5.pdf
- CALVILO, J.M. (2012). “Concepto trabajo social” *Trabajo-Social*. Recuperado en: <https://www.trabajo-social.es/2012/08/concepto-trabajo-social.html>
- CARTA DE SERVICIOS (2018-2021), “Servicio de gestión y penas de medidas alternativas”. Recuperado de: <http://www.interior.gob.es/documents/642012/3672204/Carta+de+servicios+de+la+subdireccion+general+de+penas+y+medidas+alternativas/115b605b-53dc-4b19-9f66-df56e08fe7d6>
- CAZORLA, J.M. (2016). “Funciones de los trabajadores sociales en prisión en Trabajo social penitenciario”. *Trabajo social penitenciario. Blogger*. Recuperado de: trabajosocialpenitenciario.blogspot.com/2013/04/ante-la-avalancha-de-futurasos.html
- CERVELLÓ DONDERIS, V. (2004). “Los nuevos criterios de clasificación penitenciaria”. *La ley Penal. Revista de derecho Penal Procesal y Penitenciario*. N^o 8 (pp: 3-11). Recuperado en: http://www.acaip.info/docu/reformas_cp/nuevos_criterios_clasificacion.pdf
- CURBELO HERNÁNDEZ, E.A., LEDESMA CERRARO, J.M. (2007) “Trabajo social y servicios sociales en el contexto institucional penitenciario. Aproximación a las cuestiones epistemológicas y metodológicas de la práctica profesional” *Documento de Trabajo Social* N^o 40, 41, 42. Málaga. (pp: 239-274) (pp: 244-257) Recuperado en: http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts_numeros/DTS_40-41-42.pdf

- FUNDACIÓN GAZTELAN (2016) “Fundación Gaztelan. Memoria de actividades 2016” (p: 10)
Recuperado en: <http://www.gaztelan.org/sites/default/files/memoriagaztelan2016.pdf>
- GOBIERNO DE NAVARRA. “¿Qué servicios y ayudas existen para personas en situación de exclusión social?” Recuperado en: https://www.navarra.es/home_es/Temas/Asuntos+sociales/ExclusionSocial/PreguntasMasFrecuentes/AsuntosSociales/PersonasIndividuales/ServiciosExistenExclusionSocial.htm
- GUDÍN RODRÍGUEZ-MAGARIÑOS, F. (2015) “Introducción. Historia de las prisiones”. *Derecho de los reclusos, Apuntes de Derecho Penitenciario*. Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Madrid. Recuperado de: <http://ocw.innova.uned.es/ocwuniversia/derecho-constitucional/derechos-de-los-reclusos/pdf/ESTUDIO0.pdf> // <https://www.docsity.com/es/derecho-de-los-reclusos/2794732/>
- IZQUIERDO, A. B., VISCARRET GARRO, J. J., URIZ PEMÁN, M. J.. (2013). “Funciones profesionales de los trabajadores sociales en España/Professional functions of social workers in Spain”. *Cuadernos de trabajo social*, 26 (1), (pp: 128-129). Recuperado en: [file:///C:/Users/usuario/Desktop/Downloads/41664-Texto%20del%20art%C3%ADculo-57803-3-10-20130627%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Desktop/Downloads/41664-Texto%20del%20art%C3%ADculo-57803-3-10-20130627%20(1).pdf)
- LACRUZ, C. (2014) “¿Por qué la profesión del trabajador social está tan poco valorada? *Las cuatro piedras angulares. Trabajo Social*. Recuperado en: <http://www.lascuatropiedrasangulares.com/trabajo-social/por-que-la-profesion-de-trabajador-social-esta-tan-poco-valorada/>
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2012) “Pamplona I. Centro Penitenciario y Centro de Inserción Social”. *Edición: Sociedad Estatal de Infraestructuras y Equipamientos Penitenciarios (SIEP)* Recuperado en: http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/folleto/FOLLETO_PAMPLONA.pdf
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2015) “Secretaría General de Instituciones Penitenciarias”. Recuperado de: <http://www.institucionpenitenciaria.es/web/portal/index.html>
- MOLINÉ, J. C. (1998). “Derecho a la reinserción social: consideraciones a propósito de la reciente jurisprudencia constitucional en materia de permisos”. *Jueces para la Democracia*, (32), 36-49. (pp: 38-39). Recuperado en: <file:///C:/Users/usuario/Desktop/Downloads/Dialnet-DerechoALaReinsercionSocial-174751.pdf>
- MUÑUMER DOMINGO, S. (2016). “Panorama actual de la intervención social penitenciaria; La reinserción y la prevención de la reincidencia.” (Trabajo de fin de grado) universidad de Valladolid. Recuperado de: <https://docplayer.es/65728751-Trabajo-de-fin-de-grado-en-trabajo-social-panorama-actual-de-la-intervencion-social-penitenciaria.html>

- PAMPLONA HISTÓRICA (2012) “Una cárcel antigua o la antigua cárcel”. *Pamplonahistórica*. Recuperado en: <https://pamplonahistorica.wordpress.com/2012/09/13/una-carcel-antigua-o-la-antigua-carcel/>
- PEDRO RIVERO, M., “La asistencia social penitenciaria”, ponencia impartida en el marco de los *VIII Encontros de Dereito Penitenciario de Galicia* (pp: 1-16). Recuperado de: <http://www.derechopenitenciario.com/comun/fichero.asp?id=1433>
- PEÑA ANGUITA, B. (2015) “La evolución del sistema penitenciario en España y la reinserción social y laboral de los reclusos” (Trabajo Final de Grado) Universidad de Jaen, Jaen. Recuperado en: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2015/08/doctrina41853.pdf>
- PÉREZ VILLALBA, L.G. (2017) “Desigualdad de género y reinserción socio-laboral de mujeres expresas en navarra” (Trabajo Final de Grado) Universidad Pública de Navarra, Pamplona. Recuperado en: <https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/25531/TFG17-TS-PEREZ-101285.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- PLAN ESTRATÉGICO DE INCLUSIÓN DE NAVARRA (2018-2021) “Empleo: Adecuación de los recursos actuales en la lucha contra la exclusión del empleo” (pp: 53-60) (p:57) Recuperado en: <https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/547FE187-9D21-49B6-9ED8-85D90A0D3ECC/420290/Planinclusionessocial.pdf>
- PSICÓLOGOS Y PRISIONES (2018) “Tema 23. Programas de tratamiento. Salidas programadas. Grupos en Comunidad Terapéutica. Programas de actuación especializada. Medidas regiminales para la ejecución de programas especializados para internos de segundo grado.” (pp: 1-8) Recuperado en: <https://www.psicologosprisiones.com/app/download/23672482/Tema+23+Programas+de+Tratamiento+%28modificado%29.pdf>
- RODRÍGUEZ JOVER, A. (2011) “El trabajo social en la relación jurídico-penitenciaria”. *Revista de Trabajo Social y Acción Social* n° 49. (pp: 155-172). Elaborado en: http://www.trabajosocialmalaga.org/archivos/revista_dts_numeros/DTS_49.pdf
- SALHAKETA Iruña. *Asociación en defensa de las personas presas y sus familiares*.s Recuperado de: <http://www.salhaketa-nafarroa.com/nor-garaquienes-somos/>
- SÁNCHEZ, M., MARTÍNEZ, T., QUIJANO, R., QUIRÓS DE LA TORRE, R. (2012). “Intervención social con población delincuente y sus familias: los recursos de atención en centros de internamiento.” *Congreso Internacional de Intervención Psicosocial, Artesocial y Arteterapia* (pp: 4-5). Universidad de Murcia. Recuperado en: <http://congresos.um.es/isasat/isasat2/paper/viewFile/27911/12751>

LEGISLACIÓN:

- Circular 21/1995, de 2 de agosto de 1995, sobre Ordenación y Funcionamiento de los Servicios Sociales Penitenciarios. Recuperado en: <http://www.pnsd.mscbs.gob.es/pnsd/legislacion/pdfestatal/c49.pdf>



Real Decreto 192/1996, de 9 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento Penitenciario.
Boletín oficial del estado, 40, de 15 de febrero de 1996.

Constitución Española de 1978. Boletín oficial del estado, 311, de 29 de diciembre de 1978.

Ley Orgánica 10/1955, de 23 de noviembre, del Código Penal. Boletín oficial del estado, 281, del
24 de noviembre de 1955.

Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria. Boletín oficial del estado, 239,
de 5 de octubre de 1979.

V. ANEXOS

Anexo I. Actividades generales del tratamiento penitenciario.

Programa Individualizado del Tratamiento.

En un primer lugar tenemos una de las medidas, y uno de los programas más importantes que se ofrecen desde los establecimientos penitenciarios. El Programa Individualizado del Tratamiento (en adelante PIT), es un programa de obligado carácter para la administración y al cual todos los internos tienen derecho de acceder en caso de acudir a cualquiera de las actividades o programas que la institución les ofrezca. El PIT se realiza con el fin de motivar e incentivar a cada uno de los internos para seguir haciendo partícipes y aprovechando al máximo cualquiera de los programas en el que se encuentren inmersos. A pesar de la obligatoriedad que tiene la administración de elaborar la planificación de un PIT, para los penados es de carácter voluntario. El programa se diseña de manera individual para cada individuo que lo necesite y quiera acceder a este. Además, se les incentiva a que participen en la elaboración del PIT.

De esta manera se motiva al interno a participar en aquellos actividades y programas que se les ofrecen y que les pueden servir para adquirir y arraigar habilidades sociales y habilidades laborales, además de dejar de lado conductas delictivas o marginales, produciendo un beneficio de cara a su reinserción.

En el PIT se ofrece al interno actividades que se consideran prioritarias y actividades complementarias a las prioritarias. Las primeras son actividades que se centran en el hecho delictivo y sirven para la corrección de éste, y actividades formativas. Las segundas complementan a las prioritarias ya que se pretende dar al individuo una mejor calidad de vida y profundizar o ampliar en el ámbito profesional y educativo.

Se realiza una evaluación periódica del individuo en las actividades o programas en los que participan donde se tomará en cuenta la participación y la implicación del interno. Además, de evaluar, también se incentiva su participación e implicación. Algunas de las recompensas pueden ser materiales (monetarias, material de deporte y educativo, ...), pero también de interés personal (reducción de sanciones, méritos, ...).

Trabajo penitenciario

Se considera al trabajo como una herramienta muy importante para la reinserción de los individuos en prisión. Esto se debe a que durante el periodo de la pena pueda ejercer una actividad remunerada que incentive a los presos y los prepare para la vida en sociedad.

Además del trabajo, también se les prepara para ellos mediante formación para el empleo en diferentes ámbitos donde adquieren habilidades generales para acceder a un empleo y específicas de puestos de trabajo.

Ambas actividades, tanto la preparación formativa como la actividad laboral, se basan en la futura reinserción de los penados con el fin de poder garantizar la mejor integración en el mundo laboral en el exterior.

Enseñanza reglada y formación.

Todas las personas tenemos derecho a la educación, por ello, las personas que se encuentran en los establecimientos penitenciarios no son menos y la Administración ofrece un abanico de posibilidades para continuar o ampliar la formación de los internos.

Se ofrece formación básica, desde leer y escribir para aquellas personas analfabetas o extranjeras; cursar la ESO, Bachiller o formación profesional de grado medio. También se ofrece formación específica, como formación para el empleo, programas formativos (seguridad vial) o cursos de igualdad.

Programas de ocio y cultura

En estos programas los presos que decidan participar desarrollan su creatividad y colaboran tanto con la instrucción como con otros espacios externos a esta, como pueden ser con empresas públicas o privadas.

Se realizan cursos o talleres ocupacionales (pintura, informática, teatro...) que son los más demandados y programas culturales de formación o difusión en los que pueden involucrar al interno en proyectos locales en materia de teatro, cine, exposiciones, entre otras.

Programas deportivos

Se basa en la promoción y adquisición de hábitos de vida saludables para los individuos del centro penitenciarios, para que a través de las actividades deportivas puedan mejorar su estado físico, mental y social.

En los centros penitenciarios hay espacios y zonas en las que los internos pueden realizar actividades deportivas. Pueden hacer uso de gimnasios, equipamiento deportivo para jugar al fútbol o baloncesto, entre otros, y programas de intervención físico-deportiva. En esta último, los individuos pueden acceder a actividades de deporte recreativo, de competición y de formación. Con ellos se pretende conseguir una mejora en la convivencia.

Anexo II. Listado de ámbitos donde se pueden desarrollar programas específicos del tratamiento penitenciario.

El listado ha sido elaborado por el Ministerio del Interior en materia de instituciones penitenciarias. En él podemos encontrar 21 ámbitos en los que se interviene con los internos:

- Agresores sexuales
- Alcoholismo
- Personas con discapacidad
- Drogodependencia
- Enfermos mentales
- Jóvenes
- Juego patológico
- Madres
- Módulos de respeto
- Módulos terapéuticos
- Mujeres
- Personas extranjeras
- Preparación de permisos de salida
- Prevención de suicidios
- Programa de intervención en conductas violentas (PICOVI).
- Programa de régimen cerrado
- Resolución dialogada de conflictos
- Seguridad Vial
- Tabaquismo
- Terapia asistida con animales
- Violencia de género

Anexo III. Funciones del trabajador social en los centros penitenciarios.

1. Atender durante el ingreso en prisión del sujeto.
 - Entrevistar al interno.
 - Recabar datos sociales relevantes.
 - Informar de la documentación necesaria en su estancia en prisión.
 - Identificar las demandas del interno y derivar al profesional competente.
 - Contactar con la familia para verificar la información que nos ha dado.
 - Informar al subdirector/a de Tratamientos sobre la entrevista.
 - Supervisar la recepción de Protocolos Sociales.

2. Atender al sujeto durante su periodo en el centro penitenciarios.

- Atender a las demandas que plantea el recluso, y derivar, si es caso, a otros profesionales.
- Promover una intervención coordinada con otros profesionales e instituciones del ámbito penitenciario o comunitario.
- Informar y orientar sobre las prestaciones que puede solicitar.
- Registrar todas las gestiones que ha llevado a cabo.
- Realizar entrevistas en profundidad con el interno.
- Plantear un lugar adecuado donde el sujeto pueda acudir en su salida del centro penitenciario.

3. Atención a familias de los reclusos

- Realizar entrevistas con las familias con el fin de conocerlas y conocer sus situaciones (las entrevistas pueden ser en el domicilio familiar o en prisión).
- Elaborar un Plan de Atención a las familias donde se indique la disponibilidad horaria del profesional.
- Comunicarse con la familia para informar de la situación del interno.
- Informar y orientar sobre los recursos que puede solicitar y las áreas necesarias de intervención.
- Derivar a las familias a profesionales o centros que puedan corresponder sus necesidades.
- Realizar actuaciones con el fin de poder implicar a los familiares en el proceso de inserción del penado.
- Coordinación con Servicios Sociales Comunitarios.
- Entrevistar a las familias, entorno o instituciones del interno para la valoración de la idoneidad en los casos de la acogida en los permisos penitenciarios o la libertad condicional.
- Establecer los puentes necesarios con otros establecimientos penitenciarios para las familias que viven en otra provincia o lejos del establecimiento penitenciario en el que se encuentra el sujeto y, así, facilitar las gestiones oportunas.
- Promover la restauración de los vínculos familiares que se encuentren deteriorados.
- Se encargará de informar sobre los diversos protocolos que se pueden llevar a cabo en casos excepcionales (fallecimientos, hospitalización...).

4. Atención a madres con hijos.

- Estudiar la situación de las madres y las condiciones en las que se encuentren los hijos, con el fin de poder favorecer el desarrollo integral del menor y de la maternidad.
- Obtener información del menor.
- Barajar alternativas de acogimiento del menor (en caso de no poder permanecer en el centro por cualquiera de los motivos).
- Mantener contacto con los Servicios Sociales en materia de menores.
- Valorar el vínculo que existe entre el menor y la madre.
- Potenciar el mayor contacto posible del menor con el exterior.
- Realizar seguimiento de los recursos y actividades a las que acuda el menor para su correcto desarrollo y educación.
- Emitir informes sociales a la Junta de Tratamiento o Consejo de Dirección; así como a los Servicios de Protección del Menor y/o a la Fiscalía de Menores, en su caso.
- Coordinación con otros profesionales en materia de menores.
- Informar de la situación a la Junta de Tratamiento y al Equipo Técnico.

5. Gestión de documentación.

- Realizar las gestiones pertinentes en las situaciones de falta de documentación del interno, bien para la solicitud de su renovación o adquisición de la tarjeta de residencia, nacionalidad española o nacionalidad no española.
- Recabar información sobre su situación de discapacidad y/o dependencia, además de solicitar la valoración o modificación de grados.
- El profesional debe incluir en su expediente una copia de cada documento del interno.

6. Programas de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias

- Participar en el diseño, ejecución y evaluación de los programas de Tratamiento.
- Informar a los reclusos de los Programas de Medio Ordinario en los que pueden participar durante su estancia en el centro.
- Participar en aquellos programas en los que, según normativa, es necesario la colaboración de un trabajador social.
- Participar en reuniones que se realicen de coordinación sobre los programas en los que es requerido/a.

7. Informes y Equipos Técnicos

- Encargado de elaborar aquellos informes sociales que les ha sido encomendado por personal de la administración penitenciaria o por entidades del tercer sector.

- Realización de informes sociales para los permisos penitenciarios, evaluación de grado, traslados, enfermedades graves, etc.
 - Participar en reuniones del Equipo Técnico y Juntas de Tratamiento.
8. Colaboración con los recursos sociales comunitarios/Administraciones Públicas
- Mantener intercomunicación con otros profesionales que colabore con el establecimiento penitenciario.
 - Participar en reuniones con profesionales de Servicios Sociales Comunitarios y entidades del tercer sector.
 - Participar en las sesiones del Consejo Social Penitenciario del centro cuando así lo requiera la Dirección.
9. Prestaciones y Acción Social Penitenciaria
- Informar y orientar al interno sobre prestaciones y ayudas penitenciarias. Para ello se elaborará un informe determinando su situación de exclusión.
 - Derivar al recluso a los recursos más idóneos para su situación.
 - Informar y orientar al interno, con la suficiente antelación, sobre las prestaciones y subsidios a los que puede acceder cuando salga del establecimiento.

Anexo IV. Funciones del trabajador social en los centros de inserción social.

1. Ingreso en Medio Abierto.
- Valorar la situación socio-familiar, laboral y el entorno social del individuo; así como sus posibilidades de inserción laboral.
 - Identificar y mantener contacto con la persona de referencia del penado para su incorporación en la sociedad.
 - Orientar e informar sobre los trámites de documentación necesaria, en caso de no haberlo hecho durante su estancia en el centro penitenciario.
 - Supervisar la recepción de los Protocolos Sociales del Departamento de Trabajo Social.
 - Coordinar y supervisar los procedimientos de actuación de los ingresos.
 - Dejar por escrito las intervenciones en el Registro de Intervenciones.
2. Atención al residente durante su estancia en el Centro de Inserción Social/Sección Abierta.
- Atender las demandas de los residentes en medio abierto, a través de un sistema de citas.

- Realizar contactos pertinentes con recursos externos públicos y/o privados.
 - Establecer encuentros con los responsables de los recursos, y realizar visitas a los mismos.
 - Diseñar estrategias de intervención individual.
 - Derivar a los recursos sociales pertinentes. Es necesario que haya un equilibrio entre el apoyo que percibe y la autonomía del sujeto.
 - Facilitar el acceso del sujeto a su red de apoyo social en el exterior, percatándose de su situación en cada momento y de las necesidades a cubrir, así como las áreas de intervención (Servicios sociales, empleo, formación,...).
 - Atender, orientar y derivar a los menores con sus necesidades educativas y de formación (en el caso de mujeres con hijos). Además de realizar el correspondiente seguimiento del correcto desarrollo y participación en el recurso.
 - Valorar las alternativas de acogimiento del menor en coordinación con los Servicios de Menores y Familia u otras Instituciones competentes cuando sea necesario (en el caso de mujeres con hijos/as).
 - Llevar a cabo el seguimiento de las actividades sociales, familiares y laborales de los sujetos en el exterior.
 - Mantener contactos periódicos de seguimiento con las familias y recursos sociales extra-penitenciarios en los que participe el sujeto. Además de comunicar cualquier cambio al Equipo Técnico y al Coordinador/a de Trabajo Social.
 - Informar en las reuniones de los Equipos Técnicos de cualquier cambios social, familiar, laboral o de cuestiones sociales que puedan perturbar su inserción social y/o laboral.
3. Atención a familias de residentes.
- Atender las demandas de los familiares, relacionados con el proceso de reinserción del sujeto.
 - Valorar la evolución de la vinculación familiar del individuo. Para ello se realizarán seguimientos periódicos con las familias, además de proponer, en su caso, intervenciones directas o derivaciones a otros recursos especializados.
 - Valorar la vinculación del menor con la familia, y viceversa (en el caso de mujeres con hijos/as).
 - Estar al tanto de los cambios en el entorno familiar que pudieran afectar a su proceso de reinserción (fallecimientos, nacimientos, dificultades de convivencia, etc.).
 - En el caso de que se detecte una situación susceptible de intervención familiar por parte de los Servicios Sociales Comunitarios, orientarles informarles y ayudarles.

- Potenciar que el sujeto adquiera responsabilidades familiares y participe en la vida familiar.
 - Facilitar y fomentar los contactos del menor con la familia (en el caso de mujeres con hijos/as).
 - Implicar a los familiares en el proceso de reinserción del individuo.
 - Coordinar y supervisar los procedimientos de actuación respecto a la atención social a las familias y las posibles derivaciones a recursos externos.
 - Tener reuniones periódicas con los Servicios Sociales Comunitarios, facilitando la coordinación e intervención familiar de los casos.
4. Gestión de documentación
- Informar y orientar de la gestión de los trámites para la obtención, renovación o actualización de la documentación personal y/o tarjeta sanitaria, discapacidad y dependencia.
 - Orientar e informar de la inscripción como demandante de empleo; inscripción en el padrón de su municipio,
 - Orientar e informar sobre la solicitud de Autorización Administrativa Especial de trabajo a Delegaciones o Subdelegaciones del Gobierno.
 - Disponer para comprobar la situación documental del residente de origen extranjero.
 - En el supuesto de no haber iniciado trámites documentales o se haya quedado inacabado, contactar con el establecimiento penitenciario de procedencia para finalizarlo.
5. Programas de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias
- Participar en el diseño, ejecución y evaluación de los Programas de Tratamiento aplicando métodos y técnicas propias del trabajo social.
 - Participar en la elaboración y ejecución de los Programas Individualizados de Tratamiento, realizando actividades de seguimiento adecuadas
 - Participar en los Programas establecidos por la SGIIPP (Prevención de Suicidios, Programa Puente, Módulos de Respeto, u otros programas) en lo concerniente a los aspectos socio-familiares y laborales dentro de las funciones que tiene encomendadas.
 - Participar en las Reuniones de Coordinación de los programas para los que sea requerido.
6. Informes y Equipos Técnicos

- Participar en la elaboración y ejecución de los Programas Individualizados de Tratamiento
 - Informar en las reuniones de los Equipos Técnicos de la situación socio-familiar y laboral que pueda afectar al proceso de reinserción del sujeto.
 - Informar al Equipo Técnico y Juntas de Tratamiento de las intervenciones con los menores (en el caso de mujeres con hijos/as).
 - Llevar a cabo el seguimiento del Programa Individualizado de Tratamiento (PIT) en los aspectos sociales, familiares y laborales
 - Proponer alternativas de intervención, en su caso, al Equipo Técnico.
 - Realizar informes solo a petición de administración penitenciaria. (Excepción: Servicios de Protección del Menor y/o la Fiscalía de Menores en el caso de ser requeridos)
 - Participar en las Reuniones del Equipo Técnico y Juntas de Tratamiento, con voz y voto en las mismas
 - Emitir informe social para permisos de salida y los establecidos en la normativa vigente e instrucciones al respecto de clasificación y destino de los penados/as.
7. Colaboración con los recursos sociales comunitarios
- Mantener intercomunicación con otros profesionales que colabores con el establecimiento penitenciario.
 - Visitar, cuando sea necesario, los recursos extra-penitenciarios.
 - Coordinar y supervisar la aplicación de los diferentes procedimientos en relación con los establecimientos colaboradores con el centro.
 - Participar en la elaboración de Guía de Recursos Penitenciarios.
 - Establecer reuniones periódicas con los Servicio Sociales Comunitarios.
8. Prestaciones y Acción Social Penitenciaria
- Conocer si el sujeto percibe prestaciones. Cuando sea beneficiario/a se le garantizará la continuidad de la percepción durante su estancia en el centro.
 - Informar sobre prestaciones, servicios y recursos.
 - Elaborar un Informe Social y una propuesta de concesión de prestación.
 - Derivar al recurso que se considere idóneo durante su estancia en el centro.
 - Dar información sobre las prestaciones y subsidios a los que podrían acceder en el momento de su libertad.

Anexo V. Encuesta sobre la experiencia personal de los exreclusos en ellos establecimientos penitenciarios.

A. OBJETIVOS

1.1 Generales:

1.1.1. Familiarizarse con las experiencias de los exreclusos dando especial importancia a las intervenciones sociales y los programas sociales utilizados para la reinserción y reeducación social que se utiliza en los establecimientos penitenciarios.

1.2 Específicos:

1.2.1 Conocer los recursos, servicios, prestaciones y programas durante la estancia de los internos en los Centros Penitenciarios.

1.2.2 Conocer los recursos, servicios, prestaciones y programas al salir de los establecimientos penitenciarios.

1.2.3 Indagar sobre la influencia del trabajador social en los establecimientos penitenciarios sobre los internos.

1.2.4 Proporcionar un grado de satisfacción de los exreclusos con los recursos y trato proporcionado por el/la trabajador/a social en su estancia en el centro penitenciario o centro de inserción social.

B. PREGUNTAS

1. PERFIL

- Sexo: a) M b) H
- Edad de entrada en el Centro Penitenciario
 - a) 18-22
 - b) 23-26
 - c) 27-30
 - d) 31-35
 - e) +35
- Edad Actual
 - a) 18-22
 - b) 23-26
 - c) 27-30
 - d) 31-35
 - e) +35
- Tiempo de condena (la impuesta en los juzgados)
 - a) Menos de un mes
 - b) Entre dos y seis meses
 - c) Entre siete y once meses
 - d) Entre un año y dos años
 - e) Entre dos años y tres años
 - f) Entre tres y cinco años
 - g) Más de cinco años

- Tiempo de duración de la estancia en el **centro penitenciario**.
 - a) Menos de un mes
 - b) Entre dos y seis meses
 - c) Entre siete y once meses
 - d) Entre un año y dos años
 - e) Entre dos y tres años
 - f) Entre tres y cinco años
 - g) Más de cinco años
- Tiempo de la estancia en el **centro de inserción social**, en su caso.
 - a) Menos de un mes
 - b) Entre dos y seis meses
 - c) Entre siete y once meses
 - d) Entre un año y dos años
 - e) Entre dos y tres años
 - f) Entre tres y cinco años
 - g) Más de cinco años

2. Preguntas durante la estancia en el centro penitenciario.

- ¿Cuántas veces estuviste con el/la trabajador/a social? (Aproximadamente al trimestre)
 - a) Entre 1 y 5 veces
 - b) Entre 6 y 10 veces
 - c) Entre 11 y 15 veces
 - d) Más de 15 veces.
- ¿Te parecía entonces que las intervenciones en el establecimiento penitenciario, que las intervenciones (reuniones) con el/la trabajador/a social te servían?
 - a) Sí, siempre.
 - b) A veces
 - c) No, muy pocas veces.
 - d) No me servían para nada.
- ¿Consideras que obtuviste la ayuda necesaria de los profesionales para prepararte para volver a la sociedad?
 - a) Sí, fue de gran ayuda.
 - b) Obtuve ayuda, pero no la necesaria.
 - c) No obtuve ninguna ayuda.
- ¿Estás conforme con el trato de los trabajadores sociales?
 - a) Sí
 - b) No del todo.
 - c) En absoluto.
- ¿En qué medida consideras adecuada, finalmente (al finalizar tu condena), la ayuda aportada por parte del trabajador/a social?
 - a) Sí, fue de gran ayuda.
 - b) Obtuve ayuda, pero no la necesaria
 - c) No obtuve ninguna ayuda.
- ¿Consideras que el/ la trabajador/a social pudo cubrir algunas de tus necesidades sociales o personales que tenías en ese momento?
 - a) Sí.
 - b) No



- ¿El/ la trabajador/a social se encargó de gestionar tus demandas y la de tus familiares durante tu estancia en el centro penitenciario?
 - a) Sí, ambas.
 - b) Solo las mías.
 - c) Ninguna.

- ¿El/ la trabajador/a social te orientó para la realización de alguna actividad dentro del Centro Penitenciario?
 - d) Sí.
 - e) No.

- Si realizabas algun actividad, ¿cuál? Puede elegir varias.
 - a) Actividades deportivas
 - b) Actividades culturales
 - c) Actividades laborales
 - d) Formación académica
 - e) Programas específicos (drogodependencia, seguridad vial, violencia de género, familia, ...).
 - f) Otras:

- ¿Realizabas alguna actividad remunerada?
 - a) Sí
 - b) No

- ¿Considerabas las anteriores actividades como positivas para tu estancia y para tu reinserción?
 - a) Sí
 - b) No

- ¿Consideras que contabas con los suficientes recursos sociales dentro que sirviesen para la reinserción?
 - a) Sí, suficientes
 - b) Están presentes, pero en desuso.
 - c) No lo suficientes
 - d) Ninguno.

- ¿Consideres importante el papel del trabajador/a social en el Centro Penitenciario?
 - a) Bastante.
 - b) Poco
 - c) Nada

3. Durante la estancia en el CIS.

- ¿Cuántas veces estuviste con el/la trabajador/a social? (Aproximadamente, veces al mes)
 - a) Entre una y tres veces
 - b) Entre cuatro y seis veces
 - c) Más de seis veces

- ¿Consideras que obtuviste la ayuda necesaria del trabajador/a social?
 - a) Sí, fue de gran ayuda.
 - b) Obtuve ayuda, pero no la necesaria.
 - c) No obtuve ninguna ayuda.

- ¿Estás conforme con el trato de los trabajadores sociales?
 - a) Sí
 - b) No del todo.
 - c) Para nada.

- ¿Consideras que el/ la trabajador/a social pudo cubrir algunas de tus necesidades sociales o personales que tenías en esos momentos?
 - a) Sí.
 - b) No

- ¿El/ la trabajador/a social del CIS se encargó de gestionar tus demandas y la de tus familiares durante tu estancia en el centro inserción social?
 - a) Sí, ambas.
 - b) Solo las mías.
 - c) Ninguna.

- ¿El/la trabajador/a social te orientó para la realización de alguna actividad o programa (laboral, educativo, etc.) durante tu periodo de estancia en el CIS?
 - a) Sí.
 - b) No.

- ¿Consideras que contabas con los suficientes recursos sociales que te sirviesen para la reinserción durante tu estancia en el CIS? (Profesionales, programas, actividades, formación...)
 - a) Sí, suficientes
 - b) Están presentes, pero en desuso.
 - c) No lo suficientes
 - d) Ninguno.

- ¿Consideres importante el papel del trabajador/a social en el centro de inserción social?
 - a) Bastante.
 - b) Poco
 - c) Nada

**4. Después del centro penitenciario.**

- ¿Consideras adecuada las medidas de reinserción social que te ofrecían? (actividades, programas, trato de los trabajadores sociales, etc.).
 - a) Bastante.
 - b) Lo suficiente
 - c) Poco
 - d) Nada

- Cuando saliste, ¿volviste a tener contacto con algún trabajador/a social de los establecimientos penitenciarios?
 - a) Sí
 - b) No

- Cuando saliste, ¿tuviste contacto con algún trabajador/a social de los servicios sociales comunitarios o locales como de cualquier otra entidad o asociaciones?
 - a) Sí
 - b) No

- ¿La intervención del trabajador/a social te ayudó en alguna medida? (Puede elegir varias)
 - a) Económica
 - b) Laboral
 - c) Educativa
 - d) Otra _____

- ¿Has tenido algún tipo de dificultad en el acceso al trabajo?
 - a) Sí
 - b) No

- ¿Has tenido algún tipo de dificultad con las relaciones sociales/familiares?
 - a) Sí
 - b) No

- ¿Has participado en alguna actividad, programa, servicio o prestaciones en el exterior que te han ofrecido los trabajadores/as sociales de los establecimientos penitenciarios? (económico, laboral, vivienda, educativa, familiar, ...)
 - a) Sí
 - b) No

- ¿Has participado en alguna actividad, programa, servicio o prestaciones en el exterior que te han ofrecido los trabajadores/as sociales de los servicios sociales locales o de alguna asociación o entidad? (económico, laboral, de vivienda, educativo, familiar...)
 - a) Sí
 - b) No



- En caso afirmativo en la anterior pregunta, ¿cuál? Indique el nombre de los programas, servicios, prestaciones o actividades a continuación.

Para finalizar, CUALQUIER COMENTARIO, CRÍTICA U OBSERVACIONES QUE PUEDAN AYUDAR A COMPLETAR LA ENCUESTA O QUE QUIERAS COMPARTIR SOBRE TU EXPERIENCIA, A CONTINUACIÓN